

adiós

Nº 170 • Año XXIX
Enero-Febrero 2025

cultural



Ramón Llaona
Director general de Enalta

**“Siempre será
nuestra prioridad
HONRAR LO ESPECIAL
que tiene cada vida”**

- El consumo digital excesivo es peor que el tabaco y el alcohol
- Nacho Para y el duelo colectivo
- Curso UNED/Enalta #Hablemosdelasoleidad y de la necesidad de tejer un mapa social y afectivo sano
- Las muchas muertes de la reina Doña Juana
- Simonetta Vespucci ¿musa post mortem de Botticelli?

DESDE HOY Y SIEMPRE, CUIDAMOS DE TI Y DE TU FAMILIA.

SEGURO DE DECESOS

Conoce **todos nuestros valores**

- 1.** Selección de modalidad de servicio abonando solo por lo que necesita el cliente.
- 2.** Capitales de servicios adaptados a cada código postal.
- 3.** Agente Profesional de Decesos para que se ocupe de todo por ti.
- 4.** Garantía de traslado nacional e internacional y personalización de la prestación.
- 5.** Testamento notarial gratuito y gestión de las pensiones públicas sin necesidad de desplazamientos.
- 6.** En Pago Único y Elección Senior no hay recibos extras.

Nuestra **gama de productos** para **cualquier edad y circunstancia:**

- **Siempre:** Con pagos adaptados a tus necesidades.
- **Pago Único:** No tendrás más recibos en el futuro.
- **Elección Senior:** Un pago único financiado en 1, 3 o 5 años.
- **Residentes Extranjeros:** Repatriación a/desde cualquier lugar del mundo.

Además, pregúntanos por nuestros servicios de uso en vida para el ahorro familiar.

Consulta condiciones en mapfre.es o en tu oficina más cercana





Es una de las figuras clave en el proceso de transformación que ha vivido la compañía en los últimos tiempos.

Con el reciente rebranding, Enalta ha dado un paso importante hacia una renovación no solo en su cultura e imagen, sino también en su forma de conectar con la sociedad y de ofrecer un servicio más cercano y adaptado a las nuevas necesidades del sector funerario

“Siempre será nuestra prioridad **HONRAR LO ESPECIAL** que tiene cada vida”

P. ¿Qué ha significado el reciente rebranding, el cambio de marca, para usted y para la organización en general, y cómo cree que refleja la evolución de la empresa en respuesta a las nuevas expectativas que tiene la sociedad?

R. Sin duda, ha sido todo un reto. Y es que el cambio de Funespaña a Enalta ha sido mucho más que un cambio de nombre; ha sido una transformación cultural que refleja nuestra voluntad de adaptarnos a un mundo en constante evolución. Para mí, y estoy seguro

de que, para todo el equipo, este rebranding ha sido una oportunidad ideal para redefinir nuestra identidad, conectarnos mejor con la sociedad y posicionarnos como un referente dentro del sector. Para nosotros la nueva cultura simboliza cercanía, innovación y humanidad, respondiendo siempre a las expectativas de una sociedad que busca servicios más personalizados, sostenibles y con un enfoque empático.

P. ¿Qué elementos del nuevo enfoque de Enalta considera que

adiós

DIRECTOR:
JESÚS POZO

REDACTORA JEFA:
Nieves Concostrina

COORDINADORA:
Isabel Montes

DISEÑO:
Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:
J. Casares

EDITA: Enalta
info@revistaadios.es

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

Pedro Cabezeulo,
Roberto Villar, Eduardo Juárez,
Ana Valtierra, Mariángeles García,
Yolanda Cruz, Laura Pardo,
Ginés García Agüera, Javier Gil Martín
y Javier Fonseca

**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD:** C/ Doctor Esquerdo 138.
5ª Planta 28007 Madrid.
TELF.: 917003020
WEB: www.revistaadios.es
E Mail: info@revistaadios.es
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996

La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña Dos SLU
Todos los derechos reservados.

Publicidad en Adiós: Revista Adiós
Telf: 91 700 30 20 ext. 2068.
Año: XXIX
Número 170: Enero-Febrero 2025

Contenidos periodísticos producidos
por Candela Comunicación S.L.

son clave para fortalecer esa conexión emocional con la sociedad, especialmente en un sector tan sensible como el funerario?

R. Siempre será nuestra prioridad honrar lo especial que tiene cada vida. ¿Cómo lo logramos? Está claro, con amor por lo que hacemos, profesionalidad, cercanía y calidad de servicio. Esto lo reflejamos al ofrecer servicios personalizados, adaptados a las necesidades y deseos de cada familia, y en crear espacios donde las despedidas sean significativas y memorables. Además, nuestra apuesta por la sostenibilidad y la innovación digital nos permite conectar con valores cada vez más importantes para todas las personas. Nos apoyamos en una comunicación transparente y cercana que ayuda a generar confianza y seguridad.

P. En un sector donde se trabaja con una importante carga emocional, Enalta tiene como propósito 'hacer de cada despedida una oportunidad para honrar la historia de quienes queremos'. ¿Cómo cree que este propósito ayuda a las familias a sentirse más acompañadas y comprendidas en los momentos más difíciles, y qué diferencia cree que aporta en la forma en que las personas se enfrentan a la despedida de un ser querido?

R. Nosotros siempre hemos buscado transformar lo que tradicionalmente ha sido un momento de tristeza en una oportunidad para celebrar y honrar la vida de quienes amamos. Este enfoque ayuda a las familias porque pone en el centro de toda la historia que han compartido, sus recuerdos y resalta el impacto positivo que han dejado las personas que tanto han amado y ya no están con nosotros.

Dicho esto, la diferencia que aporta nuestro propósito es clara: crea una experiencia más humana, más cercana, alejándose de lo estrictamente protocolario. Esto permite que las familias vivan el

proceso de despedida con mayor conexión emocional, recordando que cada historia merece ser honrada de una manera especial y única. En Enalta buscamos ser no solo un servicio, sino un apoyo emocional real en los momentos más difíciles.

P. ¿Cómo ha vivido el equipo este proceso de cambio y de qué manera ha impactado en la forma de trabajar y relacionarse con las familias?

R. Debo reconocer que el rebranding de Enalta ha sido un viaje de transformación profunda, no solo para la organización, sino para cada uno de los profesionales que formamos parte de este equipo. Hemos trabajado juntos para construir una identidad que refleja lo que somos: cercanos, empáticos y siempre presentes para quienes nos necesitan. Esta evolución no se trata solo de una nueva imagen, sino de reafirmar nuestro compromiso de estar al lado de las familias en momentos delicados, ofreciéndoles un apoyo auténtico, humano y de calidad.

Lo que más nos enorgullece es cómo cada integrante del equipo ha abrazado este cambio, convirtiéndose en embajadores de nuestra misión. En cada despedida vemos una oportunidad para honrar vidas con sensibilidad y cuidado, y sabemos que nuestra mayor fortaleza está en las personas que viven nuestros valores día a día.

P. ¿Cómo ha incorporado Enalta las nuevas tecnologías para ofre-



Nosotros siempre hemos buscado transformar lo que tradicionalmente ha sido un momento de tristeza en una oportunidad para celebrar y honrar la vida de quienes amamos

cer una experiencia más eficiente y accesible a las familias?

R. Siempre he pensado que las empresas que se adaptan a los cambios y desafíos de un mundo globalizado son las que se mantienen vigentes. Por ello, como queremos estar siempre presentes para cuando nos necesiten las familias, hemos integrado nuevas tecnologías en varios aspectos de



nuestra operación para mejorar su experiencia. Desde plataformas digitales que facilitan la gestión de servicios, hasta herramientas de streaming, la retransmisión en directo para ceremonias virtuales, buscamos ofrecer accesibilidad y comodidad en todo momento. También estamos implementado sistemas de feedback, de respuesta en tiempo real, para adaptarnos

rápidamente a las necesidades de los usuarios y garantizar su satisfacción con cada uno de nuestros servicios.

P. ¿Cómo ve la evolución del sector funerario en términos de abrir el diálogo con la sociedad sobre lo relacionado con la muerte? ¿En qué medida los cambios llevados a cabo contribuyen a ha-

cer más accesibles los servicios y a eliminar ciertos tabúes?

R. Pienso que hablar de la muerte, más aún de un ser querido, siempre será un tema complejo y delicado, pero el sector funerario está evolucionando hacia una mayor normalización de esta conversación. Hoy en día, hay un esfuerzo creciente por parte de las empresas del sector, incluidas iniciativas

como las de Enalta, para fomentar un diálogo más abierto, transparente y respetuoso sobre este tema tan difícil de tratar.

Además, trabajamos diariamente para eliminar el lenguaje excesivamente formal, protocolar o distante que a menudo caracteriza al sector, apostando por una comunicación más empática y directa. ¿Acaso no es lo que todos necesitamos en un momento tan sensible? Gracias a esta práctica, hemos notado que esto no solo ayuda a eliminar ciertos tabúes, sino que también invita a las personas a reflexionar sobre la importancia de celebrar y honrar la vida, en lugar de evitar el tema.

Creo que el cambio cultural hacia una sociedad más abierta al diálogo sobre la muerte será gradual, pero cada acción que contribuya a desmitificar este tema, como las que estamos llevando a cabo en Enalta, es un paso hacia adelante. Queremos que las personas sientan que no están solas en estos momentos y que siempre tienen a su disposición un apoyo profesional y humano.

P. ¿Qué tendencias emergentes ve en la forma en que las personas están optando por despedirse de sus seres queridos? ¿Hay algo que la sociedad aún no conozca sobre cómo está evolucionando este sector?

R. Hemos identificado que las familias buscan cada vez más despedidas únicas y personalizadas que reflejen la vida y los valores de las personas que se marchan. También hay una creciente demanda de opciones sostenibles, como urnas biodegradables o ceremonias ecológicas. Además, las nuevas herramientas tecnológicas están transformando las despedi-



das, permitiendo transmitir ceremonias online en directo o incluso crear memoriales digitales que las familias pueden compartir y conservar para siempre.

P. ¿Cuál cree que es el principal reto para Enalta? ¿Hay proyectos de expansión o nuevos servicios que estén explorando para adaptarse a las necesidades de las familias?

R. Estamos muy volcados, de la mano de nuestra matriz Mapfre,

en evolucionar continuamente para seguir liderando el sector funerario, sin perder de vista nuestra esencia: la empatía, la cercanía y el respeto por cada historia de vida. Nos enfrentamos al desafío de adaptarnos a un mundo en transformación, desarrollando soluciones que combinen tradición e innovación para acompañar a las familias en los momentos más sensibles.

A diario trabajamos para ampliar nuestra oferta con nuevos servicios personalizados y herramientas digitales que hagan más cercana y accesible nuestra atención. Este camino de evolución, respaldado por la solidez de Mapfre, nos permitirá no solo expandirnos, sino también refor-



Apostamos firmemente por la sostenibilidad a través del Proyecto Estratégico de Eficiencia y Sostenibilidad Medioambiental, iniciado en 2022



zar nuestro compromiso de hacer de cada despedida un homenaje auténtico y significativo. La confianza de las familias es nuestra mayor responsabilidad, y por eso seguimos enaltecendo cada historia con humanidad y profesionalismo.

P. ¿Cómo imaginas a Enalita en los próximos 10 años?, ¿Qué legado le gustaría que dejara la compañía y cómo cree que este cambio ayudará a conseguir esa visión a largo plazo?

R. ¡Muy buena pregunta! En los próximos años imagino a Enalita como un referente indiscutible del sector funerario, reconocido por su capacidad de combinar tradición e innovación de manera ar-



Hemos identificado que las familias buscan cada vez más despedidas únicas y personalizadas que reflejen la vida y los valores de las personas que se marchan”

mónica. Nuestro legado será una marca que transformó la manera en que los seres humanos se despiden de sus seres queridos, marcando una diferencia significativa en conexión emocional. Este cambio es solo el comienzo de un camino hacia una visión más humana y moderna del sector funerario.

P. ¿Qué innovaciones concretas en sostenibilidad está implementando Enalita para 2025 en sus servicios y cómo se asegurarán de que sean accesibles para un público amplio?

R. Apostamos firmemente por la sostenibilidad a través del Proyecto Estratégico de Eficiencia y Sostenibilidad Medioambiental, iniciado en 2022. Este plan incluye acciones clave como la ampliación de plantas fotovoltaicas, que cubrirán el 10% de nuestro consumo energético en 2025, y la renovación de infraestructuras para mejorar su eficiencia.

También estamos descarbonizando nuestra flota, aumentando los vehículos híbridos y eléctricos del 20% al 30-35% para esa fecha. Además, hemos optimizado los procesos de cremación con hornos más eficientes, logrando reducir el impacto ambiental por servicio funerario en un 10%. Nuestro objetivo es que estas innovaciones sean accesibles, garantizando un equilibrio entre sostenibilidad, eficiencia y calidad en todos nuestros servicios.

P. ¿Cómo se preparará Enalita para atender las necesidades específicas de las personas mayores y sus familias en 2025?

R. En esta nueva etapa de la compañía, seguimos ofreciendo servicios específicamente diseñados para las personas mayores,

que incluyen apoyo emocional, acompañamiento personalizado y asesoramiento en la planificación anticipada. Y es que, durante más de 30 años, hemos estado comprometidos con el apoyo y la atención a las familias en los momentos más delicados. Nuestra experiencia y dedicación nos han permitido acompañar a más de 50.000 familias al año con cariño y profesionalidad en cada paso del proceso.

P. ¿Cómo está Enalita adaptándose a la creciente demanda de la planificación previa del servicio y qué estrategias están implementando?

R. Creemos que el diseño en vida de las despedidas son una herramienta fundamental para empoderar a las personas y permitirles tomar decisiones informadas sobre su propia despedida. Para los próximos años, desarrollaremos varias estrategias para facilitar este proceso.

En primer lugar, estamos desarrollando una plataforma digital intuitiva y accesible que permita a los usuarios explorar diferentes opciones, personalizar servicios, comparar precios y gestionar todos los detalles de su plan de forma segura y confidencial. Además, ofreceremos asesoramiento personalizado a través de nuestros expertos, quienes podrán guiar a las familias en cada etapa del proceso y resolver todas sus dudas.

Además, facilitando esta planificación anticipada, no solo ayudamos a las familias a aliviar la carga emocional y logística en un momento difícil, sino que también les brindamos la oportunidad de diseñar una despedida que realmente refleje sus valores y deseos.

La prevención de **RIESGOS DE SALUD MENTAL**, asignatura pendiente

No resulta lejano en el tiempo cuando a las personas que acababan con su vida no se las enterraba en la parte “oficial” del cementerio y eran inhumadas en un espacio anexo al cementerio municipal, incluso se les negaban los últimos servicios religiosos. Hasta 1983 no se eliminó del Código de Derecho Canónico la prohibición de enterrarse en lugares sacros a los suicidas.

Hoy día, por fortuna, cualquier persona tiene derecho a un servicio funerario post mortem y a ser enterrado como cualquier otro fallecido.

A Lograr que determinados problemas de salud mental y suicidios sean tratados como enfermedades y accidentes laborales es todavía una asignatura pendiente en España, donde las empresas no practican una verdadera

cultura de la prevención para poner coto a los factores de riesgo psicosocial que pueden derivar en esas situaciones.

Así lo defendió la doctora en Ciencias Sociales y Jurídicas de la UMU y perito especializada en suicidios y problemas de salud mental derivados del trabajo, Noelia García Guirao, y el responsable a nivel nacional de Entidades Colaboradoras

con la Seguridad Social de CCOO, Jaime González, en unas jornadas organizadas el pasado 12 de diciembre por el sindicato sobre salud laboral centradas en la protección de la salud mental en el ámbito del empleo celebradas en Murcia.

García Guirao lamentó que no hay datos oficiales sobre el número de suicidios que son consecuencia directa de las condiciones psicosociales en el puesto de trabajo porque, para ser considerados accidentes laborales, es necesario atravesar un proceso judicial largo y costoso que, en contadas ocasiones, acaba dando la razón al trabajador

El **CONSUMO DIGITAL** excesivo es peor que el tabaco y el alcohol

Según la Agencia Española de Protección de Datos

La presidenta de la Agencia Española de Protección de Datos (AEPD), Mar España, ha alertado de que la exposición abusiva a la red y el consumo excesivo de contenidos digitales es “un problema de salud pública que afecta a todas las familias”, cuyas consecuencias “son peores que el consumo de alcohol y tabaco”.

Mar España hizo estas declaraciones durante la presentación del balance de acciones para la protección de la infancia y la adolescencia en el entorno digital 2019-2024 de la AEPD, durante la que se ha mostrado convencida de que “llegará

un momento a que la industria de Internet estará obligada a advertir de los efectos que supone un uso excesivo”.

“En los próximos años habrá regulación”, ha asegurado la presidenta de la AEPD, quien, entre otras exigencias, ha pedido al sistema educativo que revise las herramientas que utiliza y se adapte a las pautas que los expertos están dando sobre el consumo máximo de pantallas a edades tempranas.

En sus palabras, “es compatible dar capacitación y participación digital a los menores, pero acompañándolos”. “Con tres años les ense-

Actualidad

ñamos a no cruzar un semáforo en rojo, pero no les damos las llaves de un coche”, ha subrayado.

Entre las medidas a destacar de su mandato, España ha mencionado en canal prioritario, puesto en marcha en 2019 tras el suicidio de una trabajadora de Iveco por la difusión de un vídeo suyo de carácter sexual entre sus compañeros, y que permite retirar contenidos digitales de Internet en menos de 72 horas.

La presidenta también ha ensalzado el pacto digital para la protección a las personas, la creación en 2015 de un servicio a menores especializado que atiende unas 4.500

y, cuando lo hace, han pasado años desde el suceso, por lo que queda al margen de las estadísticas.

De hecho, entre 1970 y 2024 se han dictado en total en España solo 17 sentencias que vinculan directamente un suicidio con las condiciones del puesto de trabajo, y en 2023, solo 78 casos en toda España de trastornos de salud mental fueron clasificados como enfermedades laborales en lugar de como contingencias comunes.

Para el delegado sindical, estas cifras tan bajas se deben en buena medida a que las mutuas son muy restrictivas a la hora de reconocer el

origen laboral de cualquier enfermedad y las de tipo mental son especialmente difíciles de demostrar, por lo que se convierte en un procedimiento largo que no siempre el trabajador está dispuesto a asumir. Así, aunque “cada vez hay más sensibilidad” con respecto a este tema, explica García Guirao, la carga probatoria es “muy costosa” y requiere de pruebas muy específicas y difíciles de cotejar, como probar que la empresa tenía factores de riesgo psicosocial que no existían en otros entornos del trabajador afectado, como el social, el familiar o el personal.

Cultura preventiva

Para Juan Blázquez, secretario de Formación Sindical y Salud laboral de CCOO Región de Murcia, uno de los principales problemas es que hoy todavía son muchas las empresas que conciben la prevención como un paso que hay que cumplir para no ser sancionadas, pero no tiene una verdadera “cultura preventiva” que invite a poner en práctica medidas que realmente eviten situaciones de enfermedad o suicidio. En ese sentido ha lamentado que se tiende a criminalizar a los trabajadores en situación de baja por un problema de salud mental en lugar de hacer una verdadera

labor de prevención para evitar los riesgos psicosociales que llevan a esos empleados a sufrir situaciones de estrés, ansiedad o depresión.

La situación se repite con otro tipo de dolencias, por ejemplo, músculo-esqueléticas o cardiovasculares, ha lamentado, que se clasifican con enfermedades comunes en lugar de laborales a pesar de tener su origen en el puesto de trabajo, por lo que ha animado a las empresa a impulsar esa auténtica labor de prevención para proteger a los empleados, ahorrando así no solo en términos de salud, sino también económicos.

consultas cada año, y la fundación de una división de innovación tecnológica.

En este sentido, España ha resaltado que, desde su perspectiva, “estamos en un momento mucho mejor que hace un año”, sobre todo por la aprobación del anteproyecto de ley de protección de los menores en el entorno digital y la publicación del informe del comité de expertos encargado de diseñar una hoja de ruta que promueva entornos digitales seguros para niñas, niños y adolescentes.

Sin embargo, la presidenta de la AEPD ha lamentado que “quizá llegamos tarde”, porque la generación

de jóvenes actual ha sido la “generación bisagra” que está sufriendo el impacto, y ha pedido no criminalizar a las familias, a las que hay que “ayudar a sensibilizarse”.

El secretario de Estado de Infancia, Rubén Pérez, por su parte, ha recordado que el debate no es si estamos a favor de Internet o no, sino que se debe discutir sobre la falta de un sistema de seguridad y prevención.

“Estamos en un mercado absolutamente desregulado, sin ningún tipo de control”, ha resaltado Pérez, que ha mostrado el compromiso del Gobierno de buscar un “marco de equilibrio” entre los de-

rechos de los menores, sus capacidades digitales, y “los peligros y la barra libre que tenemos ahora mismo sobre la mesa”.

En este sentido, España, cuya sustitución al frente de la Agencia de Protección de Datos está en marcha, ha exigido “consenso” en la aprobación de la ley para la protección de los menores en el entorno digital, ya que, en su opinión, es una norma “técnica” que tiene “medidas muy importantes y que pueden ser pioneras en Europa”.

“No hay salud sin salud mental, y no hay salud mental sin salud digital”, ha reivindicado.



féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.

Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239

web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



UNE-ISO 9001
UNE-ISO 14001
NORMA 190.001



¡¡Siempre al servicio del cliente!!

¡¡¡Somos fabricantes!!!

DEFUNCIONES en España en el primer semestre de 2024

Más de la mitad fueron debidas a enfermedades del sistema circulatorio o tumores

En el primer semestre del año 2024 se produjeron en España 223.278 defunciones, de las que 111.698 fueron de hombres y 111.580 de mujeres, según los datos provisionales facilitados el 17 de diciembre por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

El grupo de enfermedades del sistema circulatorio, los tumores y las enfermedades del sistema respiratorio fueron las principales causas de muerte durante el primer semestre, con el 26,2%, 25,6% y 12,9% del total de fallecimientos, respectivamente.

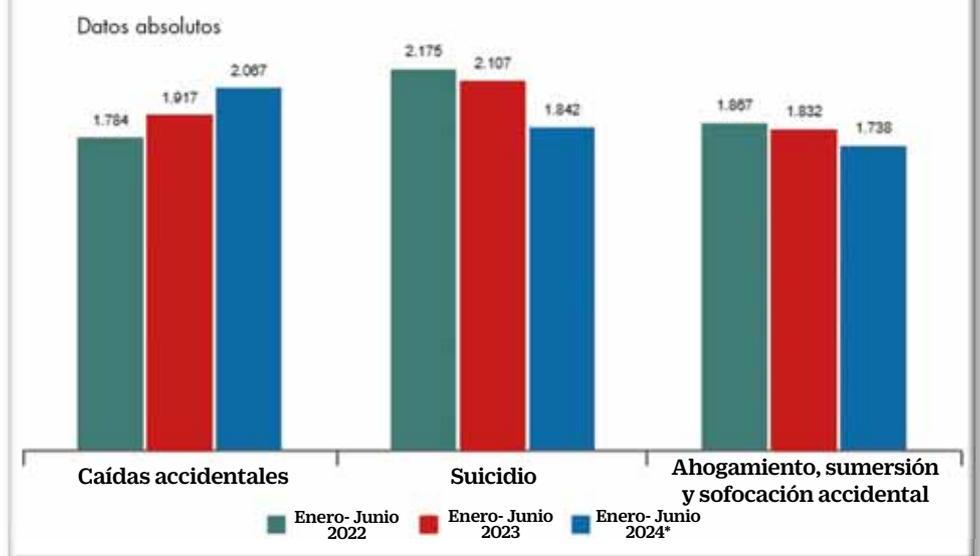
Por detrás se situaron las enfermedades del sistema nervioso (6,0% del total) y los trastornos mentales y del comportamiento (5,3%).

Respecto al primer semestre de 2023, el mayor incremento entre las principales causas de muerte se dio en el grupo de las enfermedades respiratorias (un 12,0% más). Por su parte, el grupo que más descendió fue el de las enfermedades infecciosas, entre las que se incluye la COVID-19, que bajó un 13,1%.

A nivel más detallado, entre las defunciones por enfermedades del sistema circulatorio las enfermedades isquémicas del corazón fueron la causa de muerte más frecuente en el primer semestre, con 13.656 personas fallecidas, un 4,1% menos que en el mismo periodo de 2023. Entre los tumores, el cáncer de

DENTRO DE LOS TUMORES MÁS FRECUENTES, EL QUE MÁS AUMENTÓ FUE EL CÁNCER DE BRONQUIOS Y PULMÓN (UN 2,5%). Y EL QUE MÁS DISMINUYÓ FUE EL DE COLON (-6,3%)

Principales causas de muerte externas. Serie 2022-2024 (primer semestre)



* Los datos de 2024 publicados son provisionales. En el caso de los fallecimientos por causas externas, los tiempos requeridos para la obtención de resultados de autopsias son más amplios que para las muertes naturales, por lo que los fallecimientos por causas externas provisionales pueden estar subestimados.

bronquios y pulmón fue la causa más frecuente (con 11.677 defunciones, un 2,5% más), seguido del cáncer de colon (5.171 fallecidos, un 6,3% menos).

Las causas de muerte que más aumentaron de las 15 más frecuentes fueron la neumonía, del grupo de enfermedades respiratorias, y la insuficiencia renal, del grupo de

enfermedades del aparato genitourinario, que aumentaron un 11,4% y 10,6%, respectivamente.

Por su parte, la que más descendió fue la insuficiencia cardiaca, con un descenso del 7,4%. Los fallecimientos por COVID-19 virus identificado se redujeron un 26,8%, con lo que salieron de la lista de las 15 causas de defunción más frecuentes por primera vez desde la aparición de esta enfermedad.

Por sexo, las enfermedades isquémicas del corazón fueron la primera causa de muerte entre los hombres (8.521 fallecidos), seguida del cáncer de bronquios y pulmón (8.348).

Entre las mujeres las causas más frecuentes fueron la demencia (7.639 fallecidas) y las enfermedades cerebrovasculares (6.571).

Principales causas de muerte externas por sexo

De enero a junio de 2024 hubo 8.624 fallecimientos por causas externas.

Las caídas accidentales se mantuvieron como primera causa externa, seguida de los suicidios.

Por sexo, fallecieron 5.351 hombres y 3.273 mujeres.

Las caídas accidentales se situaron como la primera causa de muerte externa, con 2.067 defunciones (el 52,6% fueron hombres). En segundo lugar, se situaron los suicidios con 1.842 fallecimientos (el 72,9% de hombres). Por detrás estuvieron las defunciones por ahogamiento, sumersión y sofocación accidental con 1.738 fallecimientos (el 50,1% mujeres) y los accidentes de tráfico con 812 (un 80,2% fueron hombres).

Por sexo, las causas de muerte externa más frecuentes entre los hombres fueron los suicidios (1.342 fallecidos) y las caídas accidentales (1.087). En las mujeres lo fueron las caídas accidentales (980 fallecidas) y el ahogamiento, sumersión y sofocación (870).

Resultados por comunidades y ciudades autónomas

Atendiendo a las principales causas de muerte, las defunciones por en-

fermedades del sistema circulatorio disminuyeron en casi todas las regiones. Los mayores descensos se registraron en las ciudades autónomas de Ceuta (26,8% menos) y Melilla (16,7%), y en Canarias (10,1%).

Las comunidades en las que aumentaron las defunciones por enfermedades del sistema circulatorio fueron Galicia (1,9%) e Illes Balears (0,3%).

Los mayores descensos de defunciones por tumores se dieron en Comunidad de Madrid, Castilla-La Mancha y Extremadura (un 7,4%, 4,8% y 3,5% menos, respectivamente).

Por su parte los mayores aumentos por tumores se dieron en las ciudades autónomas de Melilla (23,6% más) y Ceuta (17,3%), y en Comunidad Foral de Navarra (8,4%).

La Rioja presentó el mayor aumento de defunciones por enfermedades del sistema respiratorio (27,9%), seguida de Canarias (22,9%) y País Vasco (21,9%).

El Nuevo Referente Fúnebre

Mercedes-Benz Clase E
Serie 214



BERGADANA



Aura

Elegancia,
Fiabilidad y
Confort

MOTOR HÍBRIDO ETIQUETA 0
MOTOR DIÉSEL Y GASOLINA ETIQUETA ECO

Transforma 21 S.L | Bonavista s/n. Gironella 08680 | bergadana@bergadana.com | +34 938 250 900 | www.bergadana.com



La MUERTE PERINATAL, un ciclón devastador

La pérdida perinatal supone para muchas madres un final doloroso de sus sueños y esperanzas que les hace vivir un tiempo de soledad, duda personal y sentimiento de fracaso.

Un estudio realizado por investigadoras de la Universidad Pública de Navarra busca dar sentido a esta experiencia desde la perspectiva de las mujeres que la han sufrido.

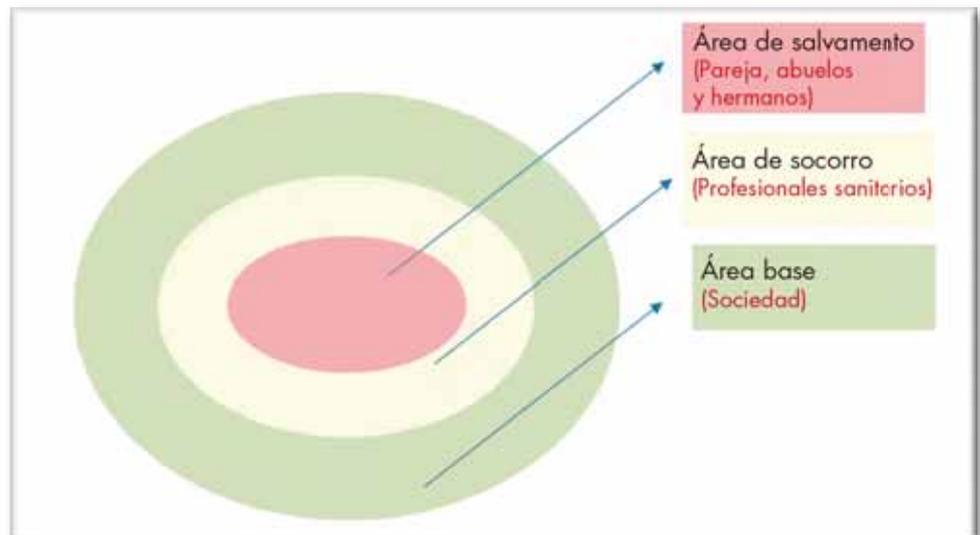
Basada en un análisis cualitativo, proponemos una teoría específica para guiar a los profesionales en su atención y cuidado, brindando un marco para comprender este complejo fenómeno desde el ámbito de la enfermería.

Una catástrofe repentina

Nuestra investigación emplea una analogía entre las pérdidas perinatales y los ciclones tropicales, ya que ambos son fenómenos que irrumpen con fuerza y de manera inesperada, rompiendo el equilibrio existente.

Ambos, a su vez, provocan nuevas pérdidas asociadas, porque el contexto y el entorno se ven afectados como en una onda expansiva. Finalmente, dejan un silencio a su paso, como si el no nombrar estos fenómenos y sus consecuencias evitaran el sufrimiento ante lo ocurrido.

De la misma manera que los ciclones dejan desolación, la pérdida del bebé arrasa con la ilusión de las madres, sus planes de futuro e, incluso, una parte de sí mismas que estaba relaciona-



da con la proyección que habían creado de su maternidad. Por eso, la pérdida no solo afecta a su presente, sino también a la vida futura que ellas habían imaginado con él.

Según nuestro estudio, la respuesta emocional no depende tanto del tiempo gestacional de la madre, sino de otros factores, como experiencias de pérdidas previas, la edad de la mujer, el ti-

Sara Furtado

Blanca Marin

Paula Escalada

po de fecundación, la gestación o el significado que tenía para ella ese embarazo.

Siete fases habituales

Del análisis de datos y entrevistas realizadas durante la investigación, identificamos siete fases y tres áreas de intervención que rodean a la mujer que influyen en sus vivencias de la pérdida perinatal.

Nos referimos a la fase previa al impacto (antes de la pérdida perinatal), fase de impacto (momento del diagnóstico), fase de emergencia (atención hospitalaria), fase de alivio o luna de miel (regreso a casa), fase de desilusión o inventario (tras los primeros días en casa, momento en el que se hace palpable la realidad de la pérdida), fase de reconstrucción y recuperación (elaboración del duelo) y fase de secuelas (afecciones a nivel físico y/o psicológico que se pueden prolongar en el tiempo).

Tres áreas de intervención

Ante el suceso de la pérdida y siguiendo la analogía con los ciclones, la propuesta establece tres áreas de intervención. La primera es el área de salvamento o zona caliente, relacionada con la familia más cercana. Aquí es donde se encuentra el punto de impacto y donde la desestructuración del sistema es máxima.

La madre representa el elemento central de la pérdida, pero su pareja, los hermanos y abuelos del bebé fallecido también resultan afectados por el fenómeno.

En segundo lugar, se sitúa el área de socorro o zona templada, conocida también como zona segura. Es la zona limítrofe al área de salvamento y debe ser un espacio seguro y de transición entre la zona afectada y la zona libre de riesgo. Se corresponde con el área de actuación de los profesionales sanitarios durante el diagnóstico y atención posterior a la mujer.

Por último, se establece el área base o zona fría, representada por la sociedad. Aquí se organizan los apoyos disponibles, además, hace referencia al comportamiento de la sociedad en relación a la pérdida perinatal.

Este artículo ha sido publicado originalmente en The Conversation España.

Sara Furtado Eraso

Profesora de Ciencias de la Salud, Área de enfermería, Universidad Pública de Navarra

Blanca Marin

Profesora Titular de Universidad, Universidad Pública de Navarra

Paula Escalada Hernández

Profesora Contratada Doctora, Universidad Pública de Navarra.

No ejercen labores de consultoría, ni poseen acciones, ni reciben financiación de ninguna compañía u organización que pueda obtener beneficio de este artículo, y han declarado carecer de vínculos relevantes más allá del cargo académico citado.

El papel de la sociedad

A pesar de que una de cada cuatro gestaciones termina en algún tipo de pérdida perinatal, esta experiencia sigue siendo un tema tabú. Este silencio cultural impide a muchas mujeres recibir el apoyo necesario, perpetuando la invisibilización de su dolor.

Reconocer y validar el duelo perinatal no solo beneficia a las mujeres que lo viven, sino que también contribuye a construir una sociedad más empática y humana.

Como el ciclón que arrasa con todo a su paso, esta experiencia puede transformar profundamente a quienes la afrontan, pero con el sostén adecuado, también puede ser una oportunidad para encontrar nuevas fuerzas y significados.

Estos resultados podrían ser utilizados como base teórica para los profesionales sanitarios a la hora de contemplar un cuidado individualizado de las mujeres en proceso de pérdida, así como una llamada de atención para la sociedad a la hora de visibilizar y proporcionar apoyo al duelo perinatal. ontratados por el difunto.



HEREDITAS

ABOGADOS

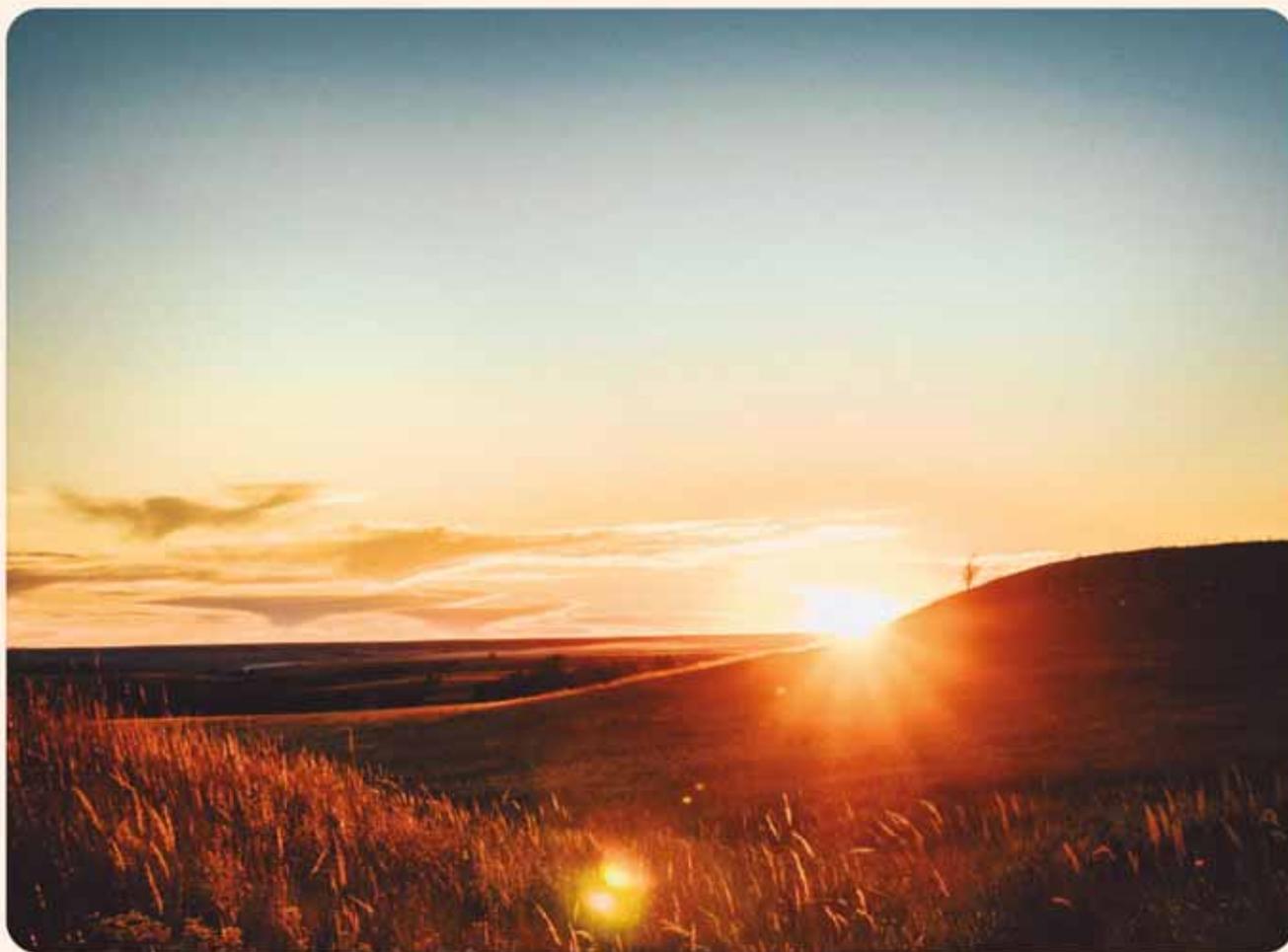
www.hereditasabogados.com

info@hereditasabogados.com



Celebrar cada historia vivida.

enalta.es



Enalta

Cada vida, una historia
para honrar

La muerte simbólica

En el artículo anterior hablamos de “matar al padre”, de la necesidad de dejar atrás la influencia paterna para alcanzar cierto grado de madurez. Del mismo modo que es necesario cortar el cordón umbilical al recién nacido, es necesaria cierta separación para lograr una mínima autonomía e independencia de pensamiento y conducta. Básicamente se trata de reconocer los permisos, prohibiciones, normas y neuras que de forma invariable se nos transmiten y que muchas veces rigen nuestra conducta de forma más o menos inconsciente. Dicho de otro modo: que ya no nos guíen por control remoto. Una vez que se tiene más o menos claro todo ese conjunto de “instrucciones”, la tarea consistiría en analizarlas e ir las relativizando poco a poco para elaborarse como adulto. Llamamos a ese proceso “matar al padre simbólicamente”.

Con independencia del tipo de padre o figura paterna que nos haya deparado el destino (o de su ausencia) no hay duda de su importancia en el desarrollo de la personalidad. En cualquier intervención psicoterapéutica es necesario un trabajo mínimo al respecto. Un conocido terapeuta afirmó que había dos asuntos dislocados en todo paciente: el padre y el cuerpo. En realidad, ese trabajo introspectivo es algo muy recomendable en la vida de cualquiera. Pero una cosa es la muerte simbólica, y otra la muerte real. Por ley de vida, es natural que antes o después tengamos que enfrentarnos a ella.

La muerte real

Ya vimos en artículos anteriores lo que suponía la muerte de la madre y cómo los duelos son distintos si la figura materna ha sido sobreprotectora en exceso o en el caso contrario. Tan perjudicial es una madre asfixiante como aquella que no ha proporcionado un aporte afectivo mínimo y de calidad que haya permitido al sujeto estar y desenvolverse en el mun-

La muerte del PADRE (2)

Ya me entenderás cuando te entiendas.

-Un padre a su hijo-

Conciencia

do con una confianza y seguridad en sí mismo básicas.

Del mismo modo, el duelo por el padre será distinto dependiendo de cómo haya sido la relación con él. Si la función paterna ha sido “normal”, en la mayoría de los casos también nos encontraremos ante un duelo “normal”. El sujeto pasará por las distintas fases que hemos visto muchas veces, y aunque haga mucho tiempo que mató simbólicamente al padre y tenga ya sus propias reglas morales y éticas, comenzará a recordar e identificar todo lo que le transmitió y aún le sirve. Se verá repitiendo frases del estilo “qué razón tenía mi padre” y similares... Es probable que el sistema ético y de valores

madre, y casi como en cualquier otro ámbito vital, los problemas surgirán si hubo excesos o carencias graves.

Si la función paterna ha sido excesivamente intensa, estricta, dura e inflexible, pueden ocurrir dos cosas completamente distintas: que el sujeto lo viva como una liberación o como una hecatombe. Si en su momento intentó rebelarse, pero esa figura paterna no se lo permitió, puede que se desprenda rápidamente de toda esa “capa de software” castrante, de todo aquello que le impedía ser él mismo (cosa que tendría que haber hecho en su momento) y que se comporte como se hubiera comportado el chaval rebelde y liberado que nunca fue, haciendo todo lo que quiso hacer, pero no pudo. Adultos que de repente dejan de comportarse como tales y viven una especie de adolescencia tardía que llama la atención a familiares y amigos por su anacronismo.

Si ni siquiera pudo pensar en rebelarse, si incorporó y siguió todas las directrices paternas sin rechistar, puede ser que al irse esa figura se vayan también todas esas reglas, quedando el sujeto desnortado y sin un guion que le diga qué hacer, qué decir, qué pensar, qué decisiones tomar... Una depresión está casi asegurada: no se trataría de recolocar algunas normas y desechar otras, sino de crear casi de cero e incorporar un nuevo sistema moral y ético. Algo que no es fácil ni rápido.

Con independencia del tipo de padre que nos haya deparado el destino, no hay duda de su importancia en el desarrollo de la personalidad

acuse la pérdida y haya que reajustar alguna tecla interna, pero es lo natural en cualquier organismo que crece y cambia con el tiempo.

Exceso y déficit

En líneas generales, el sujeto pasará el duelo y continuará su vida, asimilando e integrando la pérdida, pero ¿qué ocurre cuando la función paterna ha sido realizada de forma agobiante o rígida en exceso? ¿Y si no ha existido o sólo se ha llegado a desempeñar mínimamente? Como en el caso de la

Pedro Cabezuelo





JESÚS POZO

Y en el caso de que no haya existido una función paterna, o si la que hubo fue mínima o muy liviana, probablemente nos encontraremos con sujetos que vivirán la pérdida con frialdad, con escasa resonancia emocional. Suelen presentar reacciones y cuadros que recuerdan en mayor o menor medida a los que se conocen como sociopatas. En cualquier caso, no pasarán por un duelo tal y como lo entendemos.

Duelo anticipatorio

Hace tiempo un amigo me contó lo que le dijo su nieta:

- Abuelo, tú ¿cuándo te vas a morir?
- ¡Bueno, mujer!, ¿y qué prisa tienes?
- No es prisa. Es para irme preparando.

- ¿Y eso cómo se prepara?
- Pues pensándolo mucho

Las palabras de la nieta encierran una sabiduría que no pasó desapercibida a mi amigo. Retrata lo que se conoce como duelo anticipatorio. Hoy en día resulta frecuente intentar esquivar la reflexión y el duelo, el dolor en definitiva. Por eso los especialistas hablan tanto de duelo ausente, o retardado, o sin resolver, o inhibido... que suelen acabar desembocando en duelo patológico. No se nos enseña y no estaría mal que hiciéramos algún ejercicio de anticipación. Irnos preparando para cuando llegue el momento, para que no nos pille de sopetón. No se trata de llorar su muerte aún, ese momento ya llegará. Se trata más bien de disfrutar el tiempo que le quede entre nosotros. Ha ya sido una persona excelente,

Hoy en día resulta frecuente intentar esquivar la reflexión y el duelo, el dolor en definitiva. Por eso los especialistas hablan tanto de duelo ausente, o retardado, o sin resolver, o inhibido

un malvado, un santo varón, un ingenuo o un hombre cabal (normalmente una mezcla variable de todo), lo suyo sería dejarle vivir y morir tranquilamente, dejar de discutir por desencuentros prehistóricos, como si se le pudiera hacer cambiar de opinión a estar alturas. Entender como fue y porqué actuó como lo hizo: que su vida y su crianza le forjaron un raíl del que no pudo salirse. Y a la vez, ese trabajo introspectivo nos debería servir al menos para un par de cosas. La primera, para preguntarnos qué raíl es el nuestro, aprender y mejorar las pautas heredadas que detestamos y que estamos transmitiendo a la vez. Y la segunda, para ir asumiendo que igual que él estaba hace poco y ahora ya no está, nosotros ahora estamos y dentro de poco ya no estaremos.

pedrocg2001@yahoo.es



#HABLEMOSDELASOLEDA y de la necesidad de tejer un mapa social y afectivo sano

La sexta edición de Almas, almos y ánimas ha contado con 570 personas inscritas que han seguido el curso a través de UNED Pontevedra. El curso se puede seguir en diferido



Las tres jornadas del VI Curso Almas, almos y ánimas se celebraron en las aulas de la UNED de Pontevedra en Vigo.

La soledad ha sido el tema de la sexta edición del curso Almas, almos y ánimas que, desde hace seis años organizan Enalta y el Campus Noroeste de la UNED, ahora en su centro asociado de Pontevedra. Con casi 700 inscripciones se inauguraba el pasado 13 de noviembre en las dependencias de la UNED en Vigo. En el acto estuvieron presentes el director de la revista Adiós Cultural y director del curso, Jesús Pozo; el director del Campus Noroeste de UNED y del centro asociado de Pontevedra, Víctor M. González, el director adjunto del curso y Coordinador de Extensión Universitaria del Campus Noroeste de la UNED, Enrique Gallego Lázaro; la jefa del Área de Clientes y Marca de Enalta, Ma-

ría Vicioso, en representación de Enalta, patrocinadora del curso, y la concejala de Política Social del ayuntamiento de Vigo, Yolanda Aguiar, como anfitriona en la ciudad de Vigo.

Jesús Pozo fue el primero en tomar la palabra y lo hizo poniendo en valor, entre otros aspectos del sector funerario, el esfuerzo de sus trabajadores recordando el importante y anónimo papel que estos desempeñaron durante la pandemia de COVID, “casi nadie sabe que los funerarios trabajaron a un impresionante nivel y, en muchos casos, gratuitamente. Ha vuelto a pasar con la Dana de Valencia lo que ocurrió con la pandemia y en el 11-M, los funerarios parece que no han existido y su trabajo tampoco”.

Por su parte, Víctor M. González, director del Campus Noroeste de UNED y del centro asociado de Pontevedra, adelantó que, con toda probabilidad, el curso sobrepasaría las mil inscripciones, al igual que sucedió en la pasada edición. Respecto al argumento central del curso, González explicó “no soy un experto, pero creo que es necesario hablar de estos temas. Estamos tan conectados que estamos solos”.

María Vicioso, jefa del Área de Clientes y Marca de Enalta, intervino en representación de la empresa para agradecer a la UNED el haber contado un año más con la colaboración de Enalta, “Desde nuestro sector trabajamos a la sombra porque nadie se preocupa de quién hay detrás”. Vicioso declaró la voluntad

de Enalta de continuar colaborando en la organización de la actividad educativa y divulgativa que supone el curso Almas, almos y ánimas, ya en su sexta edición.

La última intervención de la inauguración corrió a cargo de Yolanda Aguiar, concejala de Política Social del ayuntamiento vigués, quien hizo referencia a los altos porcentajes de soledad que Galicia registra entre la población joven y la tercera edad, y a las medidas que, desde el Ayuntamiento, se han puesto en marcha para plantar cara al problema, como la elaboración del que ya es el primer Mapa de Soledad de una ciudad, en este caso, Vigo, y programas como el de los “Cuidadores de barrio” y el de “teleasistencia con AI”.

Tras la inauguración, la primera de las ponentes en intervenir fue la psicóloga Patricia Gutiérrez, creadora del proyecto ‘Familiando’ y autora del libro ‘Descubre (tus) valores: guía práctica para educar y proteger’, y lo hizo con la comunicación “Los jóvenes en la era de la conectividad más solos que nunca”. Co-

den conducir al estado de soledad no deseada, y comparó la situación y las realidades de los dos colectivos más afectados, los jóvenes y los mayores, para acabar proponiendo algunas herramientas útiles, así como acciones directas encaminadas a prevenir el estado de la soledad. Como principales causas, la psicóloga apuntó el desempleo, la pobreza, el acoso, la mala salud, la discapacidad, el ser extranjero en el país en el que se vive o pertenecer al colectivo LGTBI.

Las diferencias entre el colectivo de jóvenes y de mayores respecto a la soledad, analizadas por Patricia Gutiérrez, eran palpables. Mientras los mayores ya han vivido experiencias que les dotan de redes y de relaciones, los jóvenes las están generando y, muy importante, no cuentan con la capacidad de discriminar. Además, tienen miedo a la intimidad y les presiona su necesidad de encajar. La población más joven carece de modelos y, debido al modo en el que utilizan las redes sociales, tanto para soportar sus relacio-

que en las redes no tienen amigos, pero necesitan las redes sociales para validarse”.

Protección y prevención

Como factores de protección, Patricia apuntó: la regulación y gestión emocional, la comunicación asertivo-afectiva, la construcción consciente del mapa social afectivo, la identificación del sistema de valores individual y compartido, el uso responsable de las tecnologías, RRSS, videojuegos, etc., y el fomento de actividades grupales ya sean deportivas, artísticas, laborales, etc.

En cuanto a la prevención, Gutiérrez aconsejó contar con valores, con la capacidad de gestionar las emociones y de adoptar decisiones, disponer de una educación del sistema a través de la familia, el grupo social, referentes, etc., disponer de recursos tales como habilidades sociales, seguridad interna o comunicación asertiva y afectiva, realizar actividades alternativas a la cotidianidad como por ejemplo deporte o de participación en el entramado social y hacer un uso responsable de la tecnología.

A la hora de evitar el estado de soledad no deseada, la psicóloga Gutiérrez ofrecía varias alternativas, destacando el tejido de un Mapa Social y Afectivo sano, sustentado en vínculos seguros y estables; la construcción de un Sistema de Valores individual y colectivos, el entrenamiento hacia una comunicación asertiva, y contar con una óptima gestión emocional.

Respecto a sistema de valores, su elaboración pone en marcha una cadena que nos conduce a un estado de satisfacción: “los valores deben tomarse como anclaje de bienestar, tienen que avanzar de modo estructurado desde un núcleo. Partir de este núcleo de valores nos permite adentrarnos en el autoconocimiento, y este autoconocimiento nos conduce a la regulación emocional; y esta, a la autoestima; y esta autoestima, a la seguridad interna; y dicha seguridad, a la auto-

“La realidad se soporta en relatos que nos han servido para dejar constancia de sucesos, de hechos, de los que nos acontece, de los fenómenos que se suceden a lo largo del tiempo, entre ellos, la soledad”

(Yolanda Cruz)

menzó desgranando y explicando algunos de los datos que se recogen en un estudio de Ayuda en Acción hecho público en septiembre, según el cual, el 25’5 % de los jóvenes entre 16 y 19 años se siente solo, el 69% se ha sentido solo alguna vez, 3 de cada 4 jóvenes han padecido soledad no deseada desde hace más de un año, y el 4’5 % de ellos, desde hace más de tres. En lo que respectaba a hombres y mujeres de edades comprendidas entre los 22 y los 27 años, aquellos que reconocen sufrir soledad no deseada son el 31’1% de las mujeres y el 20’2% de los hombres.

Gutiérrez realizó una valoración de las principales causas que pue-

nes como para informarse, tienden a generar conclusiones globales a través del sesgo de generalización y de confirmación.

Analizando los factores de vulnerabilidad de los jóvenes respecto a la soledad no deseada, el más importante y, por tanto, dañino, según explicaba Gutiérrez, está representado por las redes sociales, RRSS, y sus dos consecuencias más inmediatas: la hiperconectividad y la comunicación en línea. A pesar de esto, la psicóloga era optimista: “lo bueno de nuestros jóvenes es que saben que lo que ven (en las RRSS) no es verdad y que sus seguidores no son amigos de verdad. Saben



protección; y la autoprotección, a la estabilidad emocional; y de esta, a la protección y acogida; y de ambas, al bienestar y la satisfacción”.

“Se trata de una estructura en la que nos colocamos en el centro, - explicaba Patricia - un círculo en el que no entra nadie y solo es nuestro, necesariamente, para construir nuestra identidad y autoestima, a partir de ahí, los círculos de cerca a lejos, los vamos colocando en base a las afinidades y a nuestros sistemas de valores”. La idea es la de diseñar nuestro Mapa Social Afectivo

de Historia y Humanidades, director de su propio canal de Youtube, de contenidos relacionados con el cine, la literatura, el cómic y la filosofía, y conductor de Nakama Podcast, de la asociación Nakama Project en colaboración con Radio UAL; y Yolanda Cruz, periodista, doctora en Educación y directora de los festivales de cortometrajes, Visualízame y Visualízame en tu memoria.

¿Un futuro de aislados?

Claudio Di Carlo centro su intervención en la generación Z partiendo de

envites con un final bastante diferente al proceso regenerador que supuso en 1968 el nacimiento de la, entonces, nueva izquierda, a raíz de la intervención de los soviéticos con la toma de Praga.

Los Z han vivido a sus 10 ó 12 primeros años esta quiebra social y política. En 2011, el 15-M podría haber sido un referente o haber supuesto una esperanza de cambio, pero no fue así. En aquel momento, explica Di Carlo, “el mayor de los Z tiene 14 años, y, a pesar de que a esa edad ya empezamos a configurar nuestro



y no compartirlo con nadie, así evitamos organizarlo en base a nuestra necesidad de agradar a los otros o de no herir sus sentimientos y cubrir sus expectativas. Este Mapa ofrece una información de calidad, no de cantidad, de saber realmente con quién contamos sin necesidad de que en el mapa ubiquemos a todas aquellas personas con las que nos relacionamos.

Como conclusión, Patricia Gutiérrez declaró la necesidad de trabajar con los valores y con el mapa social afectivo para paliar “esta pandemia silenciosa” que es la soledad.

Por la tarde, los responsables de las comunicaciones fueron, Claudio Di Carlo, estudiante de doble grado

lo que supone nacer en el siglo XXI, apuntando las diferentes maneras de vivir la soledad para los representados por esta Z y el papel incuestionable que juegan las redes sociales en su proceso de socialización. Las circunstancias que marcan la aparición en escena de esta generación son las de la crisis financiera de 2008, teniendo en cuenta que el paraguas Z recoge las generaciones nacidas entre 1997 y 2010. Esta crisis, la más grave desde la Gran Depresión de 1929, supuso un quiebra en los niveles político y social. Se perdieron referentes y la izquierda europea, aunque sin que se la pudiera considerar aglutinadora y representante de toda la izquierda, sufrió duros

sistema de referentes, el impacto en nosotros fue nulo. No hay referente económico ni referente social – continua Claudio - ni Ciudadanos ni Podemos lo consiguieron, nada de lo que ofrecen nos ha convenido ni persuadido porque nadie se ha dirigido a nosotros”.

En cuanto al ámbito mediático en el que se desenvuelven y a través del que se informan los Z, su lugar como usuarios de la sociedad de la información, Claudio Di Carlo, evocó la reflexión lanzada por Umberto Eco en Turín en 1991, en pleno auge de las redes sociales textuales, vaticinando que en tal pugna de textos, la lectura del texto impreso llevaba las de ganar, para plantear que la

En la inauguración del curso estuvieron Víctor M. González, Director de UNED Pontevedra, María Vicioso y Edelmiro Vega (derecha e izquierda en la foto) en representación de Enalta, empresa patrocinadora del curso, Yolanda Aguiar, concejala Política Social de Vigo (segunda por la derecha) y Patricia Gutiérrez, primera interviniente.



Claudio Di Carlo

presencia del texto en las redes, dos décadas más tarde había perdido su espacio en favor de la imagen y del audiovisual. Lo que, durante tiempo, pareció ser un espacio monopolizado por TikTok, en los últimos años, según explicaba Di Carlo, se había dividido y multiplicado en el resto de las redes sociales que, adaptando sus formatos a los de TikTok, ampliaban el escaparate para los generadores de contenidos. Esta pérdida de la hegemonía en la comunicación audiovisual en redes ha tocado de lleno a los usuarios de la generación Z que “no es una generación de texto, si no audiovisual”.

Claudio Di Carlo expuso cómo las redes sociales marcan los tiempos de la actividad social y los tiempos de expresión de su generación, “los tiempos muertos se rellenan con un estímulo individual infinito, marcando la temporalidad con la que el individuo se relaciona con el resto del mundo – continuó - en ese contexto, decidir entre invertir tiempo en redes o en leer, da pereza ‘voy a tener que esforzarme’ y, por tanto, voy a rechazarlo”.

El medio de entretenimiento y de socialización, pues, son las plataformas de streaming, en las que no importa tanto la calidad como la cantidad del producto a consumir, donde “el público o lo que es lo mismo, los clientes, ven lo que se les recomienda”. De modo general, explicaba Claudio, se da por hecho que ese audiovisual que consumen es la representación social y cultural, todo lo que implique una mayor esfuerzo intelectual se rechaza, lo que lleva a los Z a sentirse ubicados en una “completa soledad existencial, porque estamos desamparados en un mundo que no sentimos nuestro, no lo hemos decidido nosotros y no tenemos plataformas políticas y culturales que nos den voz. Yo – continuaba - no conozco referentes de la Z, los que hay no producen impacto porque hay una desconexión total con la sociedad”.

Privada soledad

Claudio Di Carlo explicó el porqué de emplear el adjetivo “privada” para calificar a la soledad durante su intervención, “Es una soledad priva-

da y, además, es una soledad de la que nos privan”. Precisamente esa privación de soledad implica la carencia de tiempo para la reflexión e introspección, “Instagram, TikTok, Twitter/X, Spotify ... nos privan de la soledad, de los momentos en los que podrías estar contigo mismo, pero resulta que tenemos historias del chico o la chica que te mola, de tal o cual influencer, memes en Twitter, hay salseo o conflictos políticos, etc., y luego – continuó - un directo. Son tantos los estímulos que, al final, entras. Las redes sociales están combatiendo por tu tiempo, lo que les importa es un territorio inmaterial, nuestro tiempo”. insistió en la situación de constante exposición a estímulos externos en la que se encuentra la generación Z: “La banda sonora de Spoty nos cambia el ánimo y nos condiciona. Los Z estamos siempre al servicio de los estímulos y no porque nos interesen si no porque el mero hecho de estar revisando nuestro teléfono constantemente es ya una forma de relacionarnos, la nuestra”.

El anti-Edipo y la esquizofrenia social

Víctimas en tanto que usuarios de las redes sociales, Di Carlo visualiza a los jóvenes de su generación como máquinas, parte pues de un engranaje que los forma y los conforma, y en el que participan como parte del grupo sustentado consumiendo producto o generándolo, pero como máquinas asentadas en una dicotomía, la máquina social y la máquina sintiente. “La social es la que responde a lo que la sociedad espera de ti, cuando no se corresponden una cosa y otra es cuando surge el conflicto, un choque frontal entre lo que esperan, a lo que te obligan y lo que realmente eres”. Inmersos en esta situación, carecen de herramientas para gestionarlas y del tiempo suficiente para adquirirlas.

¿Cómo viven la soledad? ¿Cómo la afrontan? A esas preguntas que él mismo se planteaba, Di Carlo respondía explicando que, en la

“Estamos desamparados en un mundo que no sentimos nuestro, no lo hemos decidido nosotros y no tenemos plataformas políticas y culturales que nos den voz”

(Claudio Di Carlo)

mayoría de las ocasiones, se trata de mostrarse en “la galería” de las RRSS bien como se espera el resto que lo hagas, bien mediante mensajes contruados y/o editados que hacen suyos, para expresar sus emociones, sus dudas y su sentimientos. Ilustrando esta reflexión con una selección de mensajes y memes recopilados en las redes sociales más frecuentadas por los Z, Di Carlo se detuvo en algunos comentarios intercambiados entre usuarios desde la agresividad y la inflexibilidad, “lo realmente interesante es observar los comentarios, porque asistimos a cómo se relacionan los demás.”, Claudio explicó que en el momento de intercambiar estos comentarios el emisor de los mismos olvida el hecho de que no está manteniendo una conversación o discusión privada, si no que todo, absolutamente todo, es público. “No somos conscientes del legado digital que dejamos en las redes y volcamos todo. Esa persona - cuyo comentario analiza - piensa que el contexto en el que se expresa sí es personal, así, confiesa su soledad y la pone a disposición de los demás”.

En cuanto a la falta de referentes, Di Carlo explicó que tal vacío se está compensando con la construcción de estos, una construcción realizada a partir de personajes cinematográficos o literarios que, precisamente, fueron creados con un sentido didáctico – ético o de moraleja, como representantes de aquello que debería ser rechazado, “son personajes guays que ‘molan que te cagas’, físicamente atractivos, todo lo que nosotros no somos. El problema está en que los elegidos son personajes impresentables que han sido creados para enseñarnos lo que no debemos ser”.

Los algoritmos, las burbujas informativas y los sesgos acaban de perfilar el universo al que acceden los Z en las RRSS, “en realidad estás encerrado en una caja y estás oyendo tu propia voz”. Entre las redes sociales, X, según explicaba



Claudio Di Carlo, se ha convertido en una plataforma que da voz a los extremos, “ consiguen normalizar y romantizar, por ejemplo, a Primo de Rivera, o a la mujer tradicional, los abusos sexuales... es increíble – se planteaba Claudio - que al no gestionar nuestra soledad acudamos a las redes, tomemos de ellas unos referentes que confirmen nuestro pensamiento, y así, si nos sentimos mal siempre es por culpa de los demás. Acabamos en una comunidad en la que no nos sentimos solos, y de ahí al fascismo hay un salto”.

Nihilismo, absurdismo y fe

Claudio Di Carlo finalizó su intervención con una reflexión a cerca del horizonte al que se enfrenta la generación Z. En este sentido, ana-

lizando las diferentes vías que ya ha comenzado a transitar, Di Carlo ejemplificaba algunos de los memes que se pueden encontrar en las redes desde hace un par de años, como “Algún extraño en algún sitio todavía te recuerda porque tú fuiste amable con él cuando nadie más lo fue”, se trata de una respuesta a la actitud de aceptar los personajes “proscritos” como modelos de referencia, “lo que se ensalza es otra actitud ante la vida, - aclaraba Di Carlo - socializar desde la amabilidad y la cordialidad. Nos encontramos pues ante dos posturas, el nihilismo y el absurdismo, ‘si el mundo no tiene sentido, voy a dárselo yo’, se trata de la aceptación del mundo tal y como es”. Aún se vislumbra una tercera vía de escape, la religión. Según argumentaba Claudio, muchos son los

Yolanda Cruz.



Eduardo Juárez
en pantalla
y Jesús Pozo.

jóvenes que se plantean “ ‘si no creemos ni a unos ni a otros, lo que nos queda en dios’, así, mucha gente Z se ha acercado a las religiones en busca de los referentes que no encuentran en otros ámbitos” Como conclusión resumía su argumentación explicando que al carecer de referentes, se pasa a buscarlos en el fascismo, en la naturaleza o en dios, siempre a través de las RRSS. “Somos nosotros mismos los que hemos intentado buscar nuestro camino, sintiéndonos solos en, absolutamente, todos los sentidos”.

El Cine y la Soledad

Yolanda Cruz abordó la relación entre el cine y la soledad a partir del material recibido en los festivales de cortometrajes Visualízame, Audiovisual y Mujer y Visualízame en tu memoria, ambos organizados por Fundación Inquietarte. Partiendo de la selección de algunas definiciones de soledad, la ponente propuso la de Hawkley y Capiocco (2010): “Percepción subjetiva de aislamien-

to social y no el estado objetivo de aislamiento social” por ser precisamente esa percepción subjetiva la que, mayoritariamente, se aborda como trama o detonante de esta en las producciones cinematográficas que la retratan.

Yolanda Cruz propuso un breve repaso al recorrido que ha efectuado, a lo largo de los años, nuestra manera de relacionarnos y de narrarnos. Como seres sociables que somos, hasta que empieza a tener lugar la escapada de las zonas rurales a las urbanas y el posterior abandono de estas en favor de las grandes urbes como centro neurálgico creador de empleo, la socialización era parte de nuestra convivencia en pequeñas poblaciones en las que las familias se arraigaban durante generaciones y en la que el conocimiento del otro venía reforzado y asegurado por ese conocimiento generacional.

Los modelos de ciudad con los que terminamos el siglo XX proponen núcleos poblacionales soportados en construcciones que, para

compensar la incipiente falta de suelo y, al mismo tiempo, multiplicar los beneficios de venta, crecen en verticalidad, a lo alto, con edificios de siete, diez o quince plantas que acogen centenares de viviendas cuyos inquilinos no se conocen entre sí. A eso se suma la revolución tecnológica y la posibilidad de disponer de todo sin salir de casa, una comodidad soportada en el consumismo que nos aísla como ciudadanos, mientras nos perdemos en la sensación de contar con todo lo que necesitamos con un golpe de click, sin vernos obligados a abandonar nuestra vivienda, de socializar con los demás. Las calles abandonan su papel de comunicador entre unos y otros como espacio de convivencia, para pasar a ser meras vías por las que circular en tránsito. La socialización, el intercambio de emociones e ideas se produce en lugares comunes donde se consume, bares, restaurantes, pubs, entornos cuya frecuentación supone un gasto que no todos pueden permitirse. Las redes sociales y los dispositivos móviles son una alternativa para cubrir esas necesidades de socialización aunque privándonos del contacto humano, tan necesario para nuestra especie, y de la intervención en el proceso comunicativo del lenguaje corporal y de los matices fonéticos de la comunicación oral.

Comunicada y aislada, la población sufre soledad, y en la mayoría de los casos, de soledad no deseada. Las consecuencias en la salud y, por consiguiente, en el bienestar general y en la economía de los estados, obligados a afrontar pacientes que pueden ser crónicos y un cada vez mayor número de bajas laborales, son palpables y, como ex-

“Me pregunto por qué no se ha estudiado lo suficiente a la reina Juana, quizás por el papel secundario que se ha dado siempre a las mujeres. Sin embargo, su papel político es muy importante incluso en su ausencia, es imposible comprender la organización del mundo sin entender a la mujer”

Eduardo Juárez)

plicaba la periodista, varios son los países que han empezado a afrontar tal situación. En 2018, durante el gobierno de Theresa May, los 9 millones de británicos que declaraban padecer las consecuencias de la soledad propiciaron la creación del Ministerio de la Soledad, con el fin de paliar la que denominaron “pandemia social”. Tres años después, en 2021, Japón ponía en marcha el Ministerio de la Soledad y el Aislamiento, el número de afectados, según las cifras que barajaba en ese momento el gobierno japonés, ascendía a 16 millones.

En España, según datos ofrecidos por la Asociación Estatal de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, en la actualidad, cuatro millones de personas se declaran enfermas de soledad.

Cifras alarmantes, explicaba Cruz López, si tenemos en cuenta la naturaleza de nuestra especie, nuestra necesidad innata de conectar con los demás, de encontrarnos en el otro, de construir un relato y de compartirlo, un relato que, con el paso del tiempo nos ha ayudado a entendernos y en el que nos hemos apoyado para construir nuestra realidad. Relatos que nos han servido para dejar constancia de sucesos, de hechos, de los que nos acontecen, de los fenómenos que se suceden a lo largo del tiempo, entre ellos, la soledad.

Los relatos que nos afirman y, a la vez, sustentan como civilización, también ha dispuesto de su propio recorrido, se han perpetuado en las voces de los guardianes del conocimiento en la comunicación oral, después se han perpetuado con su impresión, negro sobre blanco, han llegado a materializarse en imágenes y a estas se les ha dado movimiento.

La soledad, el sentimiento y sus consecuencias están estrechamente vinculadas a la habilidad de conocer y controlar nuestras emociones. La educación sentimental se adquiere, entre otros métodos, a través del conocimiento y asunción de relato. Yolanda Cruz, citaba a Julián Marías

y a su Educación sentimental (1992) para recordar que si bien esta educación había llegado a nuestra manos a través de la literatura, a partir del siglo XX el papel de espejo en el que reflejarnos y de crisol de emociones entre las que elegir e identificarnos, había pasado a ser ocupado por el cine. Este con su capacidad para generar emociones, en especial la empatía, permite al público conocer las emociones ajenas y, desde ese momento, al identificarse, acabar por conocer y entender las suyas propias.

Para poder unir los dos argumentos, la soledad y el cine, Cruz López, acudió a la teoría de la Soledad Relacional de Robert Weiss que distingue entre soledad emocional o la ausencia de relaciones afectivas con otras personas, y la soledad social, unida a la cantidad y calidad de las relaciones sociales que tiene una persona, esta soledad puede llegar a ser crónica. Para contar con una primera cla-



Nacho Hevia.

“El cura me dice que iré al infierno si tengo esos pensamientos, que tengo que pensar en chicas, que dios no me va a querer, te piden que dejes de ser tú para que te quiera dios”

Nacho Hevia

sificación de los trabajos cinematográficos llegados a los dos festivales que dirige en base a sus propuestas temáticas, presentó como referente para redistribuir los cortometrajes en subcategorías, la selección de largometrajes sobre la soledad en la tercera edad elaborada por los psicólogos, Núñez-Domínguez, Donio-Bellegarde y Pinazo (2012). Los tipos de soledad que cataloga este listado son la asociada a la depresión e ideas suicidas, la soledad como decisión voluntaria, la soledad causada por la enfermedad del cónyuge o por su depresión, la soledad acompañada, la soledad fruto de la dificultad económica o de la ausencia de familia y la generada por falta de apoyo social.

Festival de Cortometrajes, Visualízame

El festival Visualízame Audiovisual y Mujer cuenta con catorce años de andadura, a lo largo de los cuales han llegado a inscribirse 5680 cortos, de los que, en las diferentes ediciones, han sido finalistas 942. Por su parte, Visualízame en tu memoria, con su cuatro ediciones cuenta ya con un total de 2023 inscritos de los que 61 han resultado finalistas. La directora de ambos festivales ofreció una muestra de cortometrajes catalogados por temas y seleccionados de entre los finalistas de ambas convocatorias, ilustrando diferentes temáticas. Para la soledad en la tercera edad por falta de socia-

lización y carencia de red familiar de apoyo se proyectó “Nuestros hijos” de Esther Llorensa Casino (España, 2017) y citó, “Honorio, dos minutos al sol”, de Paco Gisbert y Paqui Ramírez; “El mundo tan pequeñito”, de Emilia Ruiz (España, 2013); “Mañana volvemos”, de Celia Prieto (España, 2015); “Cucarachas”, de Marc Riba y Anna Solanas (España, 2017) y “La casa con el televisor roto”, de Ignacio García y Oana Tener (Polonia, 2018); los cortometrajes que ilustraron la soledad por haber sido abandonado por el sistema y padecer carencias y pobreza fueron “Listen”, de Nyoni Rungano y Hami Ramezan (Dinamarca, Finlandia, 2015) y “Candela” de Marc Riba y Anna Solanas (España 2020) y se citaron “Prohibido arrojar cadáveres a la basura” de Clara Bilbao (España, 2014) y “La buena fe”, de Begoña Soler (España 2015); también tuvo visibilización cinematográfica la soledad por vivir en poblaciones que sufren despoblamiento, refiriéndose la directora de los festivales a “Estrellas del desierto”,

los González (España, 2020); “33%”, de Dan Ciupureanu (Francia, 2021); “Confinamiento”, de Luis Alemán y María Bermúdez (España 2021); “La maldita primavera”, de Rafa Arjones (España, 2022) y “El edén de Kiko”, de Paco Gisbert, Ramón Alós y Paqui Ramírez (España, 2014). Por último, la soledad emocional tuvo su representación con los cortometrajes “Entre trampas”, de Paul Carr Miquel (España, 2014) y “21 con 40”, de Susán Béjar y Gabriel Beitía (España, 2014).

La segunda jornada del curso estuvo centrada en las intervenciones del actor Nacho Hevia y la periodista, Lola Delgado.

La Soledad de los diferentes

Con este título, Nacho Hevia, actor, además de licenciado en Derecho y escritor, se presentó ante los asistentes para recuperar la memoria de escritores y escritoras que habían sufrido la soledad por presentarse como diferentes a la mayoría de los

a las mujeres se las lleva a un estado de soledad involuntario”. Otras soledades, recordaba, acontecen tras la muerte de los progenitores, o tras una ruptura sentimental, “cuando acaba el amor, aunque siempre te enamores de la persona con la que vas a pasar el resto de tu vida”, o la soledad en pareja, “una situación solo comparable a andar descalzo por un desierto en busca de un oasis”.

Del naufragio que te lleva a la deriva al perder el amor de una pareja se arriba a la soledad emocional, sobre todo en la infancia, la adolescencia y la juventud, explicaba Hevia, que alternaba la lectura de pasajes de algunos de los escritores y escritoras que habían sido tocados por la soledad con sus recuerdos biográficos, “el teatro – rememoraba - me ayudó a hacer más grande el armario donde cabía más gente, hacía que no fuese tan claustrofóbico, al menos el tiempo que estuve en él”.

Su identificación con Alena Portero, autora de “La mala costumbre” (Seix Barral, 2023) con la que comparte año de nacimiento, 1978, y Madrid, lo llevó a ir alternando sus reflexiones sobre la soledad en recorrido biográfico, con lecturas de fragmentos del libro de Portero que ilustran el tránsito por los recovecos de la soledad de la autora, “tenía miedo de que mis padres dejaran de quererme si se daban cuenta de que yo no era como ellos creían...”, leía el actor, quien reconoció haber crecido ocultado su homosexualidad, “somos tan diferentes que la sociedad no nos soporta y al final consigue que seamos todos iguales”.

También enlazó el relato biográfico de su infancia y adolescencia con acontecimientos sociales de relevancia para el colectivo homosexual, “cuando tenía un año, la homosexualidad dejó de ser delito, con 11 dejó de ser considerada como enfermedad mental, y a mis 17 se derogó la ley de Peligrosidad y de Rehabilitación social, a finales del 95 (...) hoy, creo que estamos perdiendo los derechos adquiridos y que nos ha costado conseguir”.

“Los jóvenes tienden a generar conclusiones globales a través del sesgo de generalización y de confirmación”

(Patricia Gutiérrez)

de Katherina Harder (Chile, 2024) y “Espés”, de Tanit Fernández e Isaac Rodríguez (España, 2015); Como ejemplo de la soledad que sobreviene tras la pérdida de un ser querido, Yolanda Cruz hizo alusión a “Solo”, de Lorenzo Montull (España, 2020); “Salveger”, de Angelica Germana Boza (Alemania, Turquía e Italia, 2018); “Teatro”, de Iván Ruiz Flores (España, 2015) y “El amor contra la muerte”, de Romina de la Torre y Lisandro Gallo (Argentina, 2016); la soledad de los inmigrantes se ejemplificó con “Modou, Modou”, de Virginia Machado (España, 2014); los aislamientos voluntarios o no con “Planeta 7”, de Alexandra Gascón (España, 2016); “Mejor actriz”, de Sandra Zmork (España 2018); “Maitane”, de Car-

integrantes de la sociedad que a cada uno le tocó vivir. “El primer nombre que me vino a la cabeza fue el de Concha Méndez”, explicaba Hevia para dar lectura a uno de los poemas de esta dramaturga y guionista, esposa de Manuel Altolaguirre, y la editora gracias a la cual se publicaron las obras de la generación del 27. No fue la única escritora del momento, relegada y abandonada incluso por sus propios compañeros, el actor recordó también a Margarita Ferreras, Carlota Oneil, Ernestina de Champurcín y Josefina de la Torre.

La norma de la RAE respecto al uso del masculino genérico frente al femenino, sirvió de argumento a Nacho Hevia para apuntar que precisamente “el hecho de no nombrar



Nacho Hevia, a lo largo de su intervención se declaró cansado de muchas cosas como de que en Madrid “términos como la autodeterminación se están eliminando del discurso o de que me digan vete a un país musulmán a ver lo que encuentras. He crecido escuchando frases como ‘que sean lo que quieran pero en su casa’, y aún hoy escucho a personas como Álvaro Pombo, premio Cervantes, manifestar que está en contra del matrimonio homosexual, siéndolo”.

Hevia recuerda que, a los once años, sus padres lo llevaron a confe-

SIDA

El SIDA como estigma del colectivo homosexual también estuvo presente en la intervención del actor. Las lecturas de la obra de Montero y de Sebastián Moreno y su “Y tu piel se quema en el tiempo” (Editorial el toro celeste, 2024) fueron sucediéndose hasta llegar al momento en el que compartió lo que había supuesto para él el teatro, “la necesidad de disfrutar siendo otro, empecé muy joven, desde niño, con seis años ya escribía piezas porque tenía la necesidad de contar y de entender y de llegar a otras personas (...) el Teatro

ella está al cargo de la edición, y lo fue alternando con citas musicales relacionadas con la soledad. Delgado avanzó que después de repasar lo publicado en relación con la soledad, la literatura científica que la trata es insuficiente. “La soledad ha sido descrita en películas – continuó la editora – narrada por autores como Paul Auster en “Viajes por el Scriptorium” (Anagrama, 2006), Santiago Lorenzo en “Los asquerosos” (Blackie Books, 2018), Jon Krakauer en “Hacia rutas salvajes” (Villard, 1995), Henry David Thoreau en “Walden” (Ticknor and Fields, 1854) o Raúl Be-



sar y “allí, de rodillas, me confieso de mentirijillas, de leer cómic en lugar de estudiar..., y el sacerdote me pregunta ¿qué hay de los pecados de la carne? ¿te tocas tus partes íntimas? ¿con qué frecuencia? ¿en quién piensas?, y respondo que en algunos muchachos..., el cura me dice que iré al infierno si tengo esos pensamientos, que tengo que pensar en chicas, que dios no me va a querer, te piden que dejes de ser tú para que te quiera dios – continuaba -. Y el niño aprendió que siempre iba a estar solo hasta que dejó la iglesia y descubrió que había mucha más gente como él”.

te ayuda a conocerte a ti, a los demás y a tener empatía”. La estructura circular de su comunicación lo llevó a finalizar con Concha Méndez “Me desespera el no entender nada y me desanima verlo todo tan incierto”.

La soledad no es una canción

De la poesía y la narrativa a la música para abordar la soledad, Lola Delgado, periodista, escritora y editora del periódico digital “The Conversation España”, realizó un repaso de los artículos académicos que dichos docentes han ido publicando desde que

tancourt en “Para una filosofía del buen trato con la soledad” (Comares, 2023), pero la soledad, sobre todo ha sido muy cantada”, y dando paso a Gilbert O’Sullivan con “Alone again (Naturally)” (1972), a la que describió como a “la canción más triste del mundo”, inauguró la lista de reproducción que la acompañaría durante toda su intervención.

Para la periodista, la música es un inductor de estados de ánimo y en ocasiones, como durante la Pandemia de Covid, ha servido de estímulo y de compañía a muchas personas, “las personas escogen la música en función de su estado de

Patricia Gutiérrez.

ánimo, - explicaba - incluso aunque lo que se busque sea la canción triste que nos permite desahogarnos”, y además, apoyada en el estudio de K. Schafër (2020), aseguró que la música podía llegar a ser un sustituto social. Y llegó el turno de Chabela Vargas y su “Soledad” (2019).

Otro estudio de los citados por Lola Delgado se centraba en buscar las palabras con las que las mujeres definían la soledad, llegándose a recopilar hasta 140 que se clasifican por categorías, entre ellas: tristeza, pena, dolor, fracaso, vacío, miedo, abandono, ansiedad depresión, vergüenza, rumiación. La soledad, continuó explicando Delgado, siempre se encuentra en boca de todos, la mayoría de los intelectuales y artistas recrean las emociones que este sentimiento les provoca, así citó a Gabriel García Márquez (1997 – 2014): “El secreto de una buena vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la soledad”; Chejov (1860 – 1904): “Si tienes miedo a la soledad, no te cases”; Bécquer (1836 – 1870): “La soledad es muy

miembros de independencia y autorrealización y la promoción de la autoexpresión como medio de crecimiento individual “se propician relaciones líquidas – explicaba la periodista – con vínculos muy frágiles que penden de un hilo, flexibles y temporales, adaptadas a las necesidades individuales”. También recordó el dato ofrecido por el Observatorio Estatal de la Soledad, según el cual, una persona de cada cinco sufre soledad no deseada en España. Y en este punto, los asistentes escucharon a Justin Bieber y su canción “Lonely” (2020)

Siguiendo con su repaso a la literatura científica sobre la soledad, la editora citó un estudio chino publicado en la plataforma, “Nature human Behaviour”, en el que se asegura que el aislamiento social incrementa el riesgo de muerte y que la soledad eleva en un 26% las posibilidades de mortalidad prematura, superando así el riesgo que suponen otras enfermedades como la obesidad. Para el profesor de la universidad de Columbia, Maoqing

la cual 3.378 personas contaron con compañía en sus últimos momentos; o que en el ranking de países cuya ciudadanía se siente sola, Brasil encabeza la lista ya que el 50% de su población se declara sola, a este país le siguen Turquía, India, Sudáfrica e Italia con el 41% de su población sufriendo soledad. Según estas cifras, extraídas de Statista, las personas de entre 15 y 18 años hasta los 29 y el 17% de las personas con más de 65 años también aseguran padecen soledad no deseada. La canción de Pablo Milanés, “La soledad” (1994), cerró este bloque de datos.

Delgado abordó la soledad en las mujeres en el siglo XVIII apoyándose en las palabras del filósofo Johann Georg von Zimmermann (1728 – 1795), para quien la tendencia de la mujer a la soledad la llevaba a imaginar y a caer en las extravagancias, y en las de Mary Wollstonecraft (1757 – 1797) quien, por el contrario, defendía que las mujeres nunca estaban solas y precisamente eso las llevaba a moverse más entre los sentimientos que

“Los que han estado en sectas quince años y salen, al preguntarles cuándo la habrían dejado, dicen que hace diez años, es decir, se dan cuenta pronto de que no es su lugar pero no saben cómo salir de allí”

Laura Merino)

hermosa cuando se tiene alguien a quien decirsele”; Cervantes (1547 – 1616): “Oh soledad, alegre compañía de los tristes”; Frida Kahlo (1907 – 1954): “La soledad es el precio de la libertad”; Sartre (1905 – 1980): “Si te sientes solo cuando estás solo, estás en mala compañía”; Lorca (1898 – 1936): “La soledad es la gran talladora del espíritu”; y Einstein (1879 – 1955): “La mujer que sigue a la multitud generalmente no irá más lejos que la multitud, la mujer que camina sola es posible que se encuentre en lugares donde no ha estado antes”.

Las sociedad individualista se caracteriza por la exigencia a sus

Wang, y su equipo, la soledad es un sentimiento de angustia, señaló Lola Delgado y parafraseó a Zohar Lederman, de la Unidad Ética Médica y Humanidades de la Universidad de Hong Kong, para asegurar que “una muerte solitaria es, por definición, una mala muerte. Es mala, pues puede significar que el moribundo se da cuenta de que no importa a los demás y/o de que los demás no se preocupan por él”.

Durante el repaso de su recopilación de investigaciones fue aportando diferentes datos como que en Corea del Sur, en 2021, se puso en marcha la Ley de prevención y gestión de muertes en soledad, por

entre las pasiones. Así las cosas, en dicho siglo, “ las mujeres vivían encierros, la mayoría de las veces involuntarios, las mujeres casadas – apuntaba Lola Delgado – las solteras, las prostitutas y las viudas”

El tema de Ricardo Arjona, “Soledad” (2004), dio paso al bloque de la intervención en el que se la periodista se detuvo en la soledad en tipos concretos de personas, como “las solitarias conformistas, las conscientes y proactivas, las combatientes o las escapistas que mantienen una vida social muy apretada – explicaba - y las sufrientes o mártires”, y en la de algunos grupos de riesgo: mayores, migrantes, po-

seedores de alguna discapacidad o enfermedad mental, personas sin hogar, jóvenes y colectivos LGTBI.

Delgado concluyó apuntando como causas principales de la soledad en jóvenes la falta de relaciones, el acoso, la salud mental, la pobreza, vivir en municipios medios y habitar en un piso compartido. Y en cuanto a las personas mayores, la pérdida de seres queridos, las separaciones, el abandono de los hijos, la pérdida de un rol social o la jubilación.

El broche musical, corrió a cargo de Billie Holiday y su tema “Solitude” (1956)

Real Sitio” (HG Editores, 2015) Juárez relató las diferentes soledades que padeció Juana de Castilla en a lo largo de las distintas épocas de su vida, al tiempo que ilustraba su argumentación con una colección de las mejores pinturas y retratos con los que, a lo largo de los siglos, se la ha representado por parte, entre otros, de Francisco Padilla (1877), Juan de Flandes (1496 – 1500), Maestro de la Vida de José (1496 – 1500), Roberto de la Fuente (1866), y Charles de Esteben (1836).

Según el historiador, Juana de Castilla es una de las persona sobre

de las decisiones que afectaron a su vida, tan solo adoptó decisiones entre agosto de 1520 y diciembre, momento en el que aparecieron los comuneros en Tordesillas.

Juárez aseguró que al hablar de Juana, nos encontramos ante un caso clínico de mujer que sufre violencia por los hombres, pero que entenderlo clínicamente desde hoy no es acertado ya que en la época de Juana, todas las mujeres sufrían esa violencia, sin embargo, “lo verdaderamente grave es que la sufriera la reina”. Si se analiza la imagen de la reina de Castilla a través de los retra-



La última jornada de esta sexta edición de Almas, almos y ánimas, dedicado a la soledad, contó con la presencia del historiador, Eduardo Juárez Valero, y la psicóloga, Laura Merino.

Doña Juana de Castilla

Soledades históricas. El aislamiento pactado: el caso de doña Juana de Castilla, era el título de la intervención de Eduardo Juárez, doctor en Geografía e Historia, escritor y profesor en la universidad Carlos III de Madrid, además de colaborador de UNED y autor de varios libros, entre ellos, el premiado “Crónica de un

las que más se ha publicado a partir del siglo XIX, es decir, a partir del romanticismo, sin embargo, en términos historiográficos no se estudia tanto, hay que esperar hasta la década de los 90, cuando algunos trabajos con los de Miguel Ángel Zalama Rodríguez, aportan una visión más real de ella. “Si algo la define – apuntaba Juárez - es que fue una mujer que transitó toda su vida en la más absoluta y descarnada de las soledades, y es lamentable que junto a su nombre, siempre se la acompañe con el vocativo de loca”. Juana de Castilla, como explicaba Eduardo, no participó en ninguna

tos que se le han realizado, se puede observar que se trata de “una mujer contenida y ensimismada – explica comentando el cuadro de Roberto de la Fuente (1866) -, nunca sonríe, aparece sola o mal acompañada, se puede analizar su aspecto desde la representación mental que tenemos de ella como loca, y lo que la iconografía ha propiciado”, sobre todo será en el siglo XIX en el que más se escribe en torno a su locura.

Primera soledad el nacimiento

Para abordar la soledad de Juana, el historiador planteó diferentes eta-

Enrique Gallego y Laura Merino.

pas en su vida. La soledad del nacimiento fue la primera. Los intereses de sus padres, los Reyes Católicos, no eran sus hijos si no los intereses de Castilla, Aragón, Navarra y Portugal, y para hacerles frente “entraron en juegos los hijos que según nacían empezaban a ser preparados para cumplir su misión”. A Juana, como a sus hermanos, la educan Beatriz Galindo y Andrés Miranda, quien la dotó de una educación humanista y que debía prepararla para ocupar un espacio que le iba a ser ajeno, Flandes, así que se la preparó en música y danza, religiosidad, urbanidad, etiqueta, y en lenguas romances como francés, latín e italiano, en portugués, lo justo, ya que no estaba destinada a casarse con un miembro de la casa real portuguesa. Esta educación no fue decisión de Isabel, si no de Fernando.

Para las descripciones del carácter o físicas de Juana, Juárez recurrió a los cronistas de la época como Valentín de Carreras, que la descri-

Segunda soledad

El “casorio”

Los hijos de Maximiliano eran el objetivo. Muerto Juan tras su boda con Margarita y la muerte del hijo del ambos, Juana debía casarse con Felipe. Se documenta que en su viaje a Flandes la acompañaban 1300 navíos y 15000 hombres, pero salvo un par de naves con su servidumbre y dote, el resto servía para transportar lana como materia prima para los telares de Flandes y otros productos que se llevaban para intercambiar. Después de que una tempestad acabase con casi todo, estuvo sola en la corte quince días antes de que su prometido se presentara ante ella. Mientras, la tripulación fue abandonada en el puerto a su suerte, murieron más de 1000 hombres.

Felipe no tenía ningún interés en Juana, al revés, para él fue una fuente de conflicto desde el inicio ya que la boda implicaba la enemistad con el rey de Francia, el gran enemi-

ción de precariedad, “Si no tenía hijos le reducía el presupuesto- contaba Eduardo Juárez - la encierra y elimina a los que habían venido con ella, la rodea de flamencos y ella no hablaba su lengua”, en estas circunstancias, Juana no podía comunicarse con nadie.

Cuarta soledad

la separación de sus hijos

Felipe iba dejando las hijas, conforme nacían, en las diferentes residencias de que disponía en la corte, al cuidado de otras personas. A partir del nacimiento de Carlos, el resto de los hijos dejó de interesarle, “ni siquiera les puso nombre”. Los hijos fueron Leonor, Carlos, Isabel, Fernando, María y Catalina. A los mayores los cuidó la infanta Margarita y los educó en la sociedad flamenca y en esas necesidades, a Fernando se lo queda el católico, de manera que, de todos ellos, solo convivió con Catalina los quince años que duró su encierro, “ella no sabía dónde estaban sus hijos, - aclaró Juárez - por eso nunca se fue de Tordesillas”.

Quinta soledad, la tierra prometida

Hasta su regreso de tierras flamencas en 1502, el aislamiento fue su única realidad. En 1504 ella era la reina, solo ella, a Felipe no llegó a proclamársele nunca príncipe de Asturias. Cuando recibió el legado materno, continuaba sola frente a la manipulación de su padre que no quería que el poder recayese en Felipe, y a la voluntad de su madre, representada en Cisneros, además de tener que aguantar las infamias a las que la sometía Felipe. El informe de este sobre su comportamiento y su presentación ante las cortes por Fernando, a la muerte del flamenco, dio lugar a que el católico fuese regidor perpetuo de Castilla. A ella la aíslan y la incapacitan por haberse encontrado en medio de la guerra que mantenían su marido y su padre.

El romanticismo ha presentado a Juana como una loca que deambulaba sin rumbo con el cadáver del ma-

“Las sociedades individualistas propician relaciones líquidas, relaciones con vínculos muy frágiles, que penden de un hilo, flexibles y temporales, adaptadas a las necesidades individuales”

(Lola Delgado)

be de “cabeza alargada, achatada, mandíbula inferior sobresaliente, labio inferior grueso, nariz alargada, ojos saltones y rasgados, los rasgos de los Habsburgo - aclara Eduardo Juárez - son Trastámara y sus rasgos vienen con ellos.”

La soledad de los vástagos de los RRCC es un hecho, “los hijos se compran y se venden en esta sociedad, - aclara - para Portugal, a María y a Isabel; al imperio, Juan y Juana; y para Inglaterra, Catalina. La relación de Juana con sus padres, - continúa - es residual, no es una relación familiar, dicen que se parecía a Juana Enríquez, la madre de Fernando, y sus padres la llamaban ‘suegra’ y ‘mamá’ para hacerle burla”.

go del rey de Aragón, y el control del Mediterráneo de mercancías; pero si rechazaba el enlace, el conflicto lo tendría con Inglaterra. Finalmente, presionado por su padre “aparece un día, consume y después se celebra la boda. No fue un enamoramiento, - aclara Juárez - él cumple con una palabra para evitar un conflicto internacional, por eso después de consumir, se va. Esa fue la gran soledad de ella, no solo no la amó, si no que no la respetó en ningún momento”.

Tercera soledad

La infidelidad pública

Felipe solo mantenía relaciones con Juana, esperando al varón que sería su heredero, de ahí que ella permaneciese aislada y viviendo en situa-

rido, el historiador aclaró que “Juana quería cumplir con el testamento de Felipe quien quería ser enterrado en Granada, y si iba deambulando era porque iba esquivando la peste, aunque buen parte de su séquito fue víctima de la misma. Y en 1509, al llegar a Tordesillas, la dejan encerrada hasta 1555, año de su muerte”

Sexta soledad, el infierno en la tierra

El infierno en la tierra fueron los cuarenta y seis años que permaneció en Tordesillas, cuando ella pensaba que se trataba de una parada en su camino a Granada. Los primeros once años, no solo vivió encerrada, también engañada. Sandoval Rojas y su esposa, responsables del recinto, le decían que su padre estaba vivo y le anunciaban constantes visitas de sus hijos que nunca se cumplían. Hasta la llegada de los comuneros en agosto de 1520.

Séptima soledad, la desmemoria de la historia

Como historiador, Juárez intenta aclarar los motivos por los que su figura no ha sido objeto de más estudios y encuentra una razón, “quizás por el papel secundario que se ha dado siempre a las mujeres. Sin embargo, su papel político es muy importante incluso en su ausencia, es imposible comprender la organización del mundo sin entender a la mujer”.

En las actas notariales que pueden consultarse, da la sensación de que nunca quiso el papel que le hicieron cumplir. Y su propio aislamiento es lo que comportó su profunda depresión, llegando incluso a intentar suicidarse en varias ocasiones. Hoy ni siquiera están en pie las paredes que la aislaron, Carlos III mandó destruir todo.

La soledad. Vulnerabilidad frente a las sectas ¿qué podemos hacer?

La psicóloga especializada en sectas, Laura Merino, fue la última de las intervinientes en la sexta edición

del curso Almas, almos y ánimas. En la charla realizó un recorrido por los diferentes procesos que vive un miembro, una víctima de las sectas: la captación, el adoctrinamiento y las salidas. “La soledad está presente en los tres periodos, sobre todo en el que viven después de haber salido de la secta.”

Para entrar en materia, Laura Merino, proyectó dos documentales, uno de ellos en relación a una pandilla callejera, “Entra cuando quieras, sal si puedes” de Malene Rykaer y Yans Felipe Geckler Medina (2011) con testimonios de an-

tación. Merino proyectó parte del capítulo nº 137, por temporadas, el programa 12 de la temporada 9, de South Park, “Atrapados en el armario” (2005), en el que Stan se une a la secta de la Cienciología. En este episodio se ilustra el modo de captar, “Las sectas te engañan desde el minuto uno, - explica Laura - entonces la elección no es tal, tu elección en realidad no es tuya”.

El perfil del adepto no es ni cerrado ni concreto, la psicóloga ilustró esa afirmación con el repaso a algunas de las estrellas de USA, escritores, e incluso deportistas que, lo



tiguos integrantes de pandillas; el otro, “Among the believers” sobre la Mezquita roja, escrito por Jonathan Goodman Levitt, producido por Naziha Syed Ali y Syed Musharaf Shah con la dirección de Hemal Trivedi y Mohammed Ali Navqi (2015). Dos sectas muy diferentes pero que presentaban algo en común, la carencia de recursos y de seguridad de sus adeptos, su necesidad de encontrar un refugio.

En otros registros como el de la animación, también podemos comprobar la existencia de ejemplos de sectas y de sus técnicas de cap-

único que tienen en común es haber sido víctimas de una secta, como por ejemplo, Liz Taylor (1932 – 2011); el filósofo, James Hudson (1903 – 1980) y el creador de los teleñecos, Jim Henson (1936 – 1990), que murió de pulmonía por ir demasiado tarde al médico. Todos eran adeptos a la iglesia de Cristo Científico. En ella, la creencia básica es que dios provee a la ciencia, y además que no existe lo malo o lo bueno porque es dios quien decide. El mensaje de esto es muy peligroso, “si enfermas, rezas y lees la biblia, y pasará lo que tenga que pasar”.

Lola Delgado.



El curso durante los tres días también contó con alumnos presenciales.

Esta iglesia, puesta en marcha por Mary Baker Eddy (1821 – 1910) en 1879, también ha contado entre sus filas con famosos: Shuster (1959), Val Kilmer (1959) quien en 2020 dijo estar curándose de un cáncer de garganta solo con oración, o una de las hijas de Mark Twain, Susy (1872 – 1896).

Pese a que los adeptos, como ejemplificó la psicóloga, no presentan un perfil común, sí que lo son las causas que incrementan su vulnerabilidad como crisis vitales, periodos críticos en la juventud, sentirse disconforme con la sociedad, contar con inquietudes intelectuales y/o espirituales poco documentadas, ser personas ingenuas, idealistas, creer en el altruismo utópico, tener una personalidad de tipo dependiente, sufrir aislamiento social, o carecer de relaciones.

Para ilustrar cómo funcionan algunas sectas cuando ya han captado a los adeptos, Laura Merino se apoyó en la serie documental “Buscando un alma gemela desesperadamente. Escapando del universo llamas gemelas” (2023) en el que la periodista, Alice Hines, investiga una co-

munidad de internet, Twin Flames Universe (Universo de almas gemelas), dirigida por una pareja, Jeff y Shaleia Divine, quienes emulan en su aspecto y vestiduras, el universo de Harry Potter. Se trata de vender cursos y formaciones que, al parecer, te garantizan el encuentro de tu alma gemela.

La mayoría de las personas adeptas son mujeres y como encuentran al alma gemela dentro de la secta, algunas de estas mujeres, al saber que su pareja perfecta es otra mujer, han llegado a efectuarse un cambio de sexo. “Los gurús van siguiendo y siguiendo hasta el punto de que el adepto ya no puede dar un paso atrás – cuenta Merino - los que han estado en sectas quince años y salen, cuando les preguntas cuándo la habrían dejado, dicen que hace diez años, es decir, se dan cuenta pronto de que no es su lugar pero no saben cómo salir de allí”.

La adaptación al grupo es tan intensa que los adeptos siguen sus normas aunque el grupo no se halle presente. Las técnicas de control que dan lugar a estas y otras reacciones también son repetitivas:

técnicas de control ambiental y físico como el aislamiento, el control y la manipulación de la información, manipulación del lenguaje, debilitamiento psicológico/físico, refuerzo positivo y negativo de conductas, todo ello conduce al adepto a una irremediable soledad; técnicas de control emocional, entre otras, el bombardeo de amor, la intimidación, amenazas, humillaciones, rechazo, perdón y culpa, la reconstrucción del pasado e identidad del adepto, encajar en la figura del elegido, ejercer presión emocional sobre el que abandone tildándolo de traidor, expulsiones ejemplares, anulación del pensamiento crítico, identificación con la doctrina por encima de las leyes o la glorificación del grupo y rechazo del resto.

A modo de conclusión, Merino, hizo referencia a la prevención, si bien reconoció que es muy difícil, sí apuntó algunas sugerencias a tener en cuenta, “el grupo, al que queremos pertenecer, debe complementar nuestra vida, pero no debe tratarse de una necesidad, - advertía la experta - hay que ser crítico, nadie es referente absoluto de nada, es positivo relacionarnos con grupos diversos, nos vuelve menos vulnerables, y, ante todo, se debe disfrutar con el grupo, si te lo hace pasar mal, huye”.

El resumen de este curso ha sido redactado por Yolanda Cruz. Todas las intervenciones pueden verse en diferido inscribiéndose a través de la dirección web del curso:

<https://extension.uned.es/actividad/39425&codigo=39425>

Roberto Villar



ESCENAS del ayer

En viaje

Hay un momento en el que echar la vista atrás tiene más que ver con el futuro que con la nostalgia. A ciertas edades el porvenir empieza a travestirse en sinónimo de "final". Se acrecienta la sensación de que falta poco para que la película acabe. Rememoramos, entonces, sin proponérselo siquiera, el momento inicial de la historia que se ha ido proyectando delante de nosotros, la de nuestra vida. El protagonista y algunos secundarios -queridos; aborrecidos; indiferentes- comenzaron su andadura por el camino que entonces era sólo -precisamente- comien-

Uno se cree que las mató el tiempo y la ausencia.

Pero su tren vendió boleto de ida y vuelta.

Extracto de *Aquellas pequeñas cosas*

Joan Manuel Serrat

a herinos con la misma intensidad que cuando la rodamos, ni aquel momento de comedia nos hará reír como entonces, porque ya conocemos el remate del chiste. Aún así, en cada nuevo pase hay un cierto goce producido por

la convivencia de la pena y la alegría, sin que haya que lamentar desgracias demasiado reseñables.

Escribo esto el día de mi cumpleaños, a poco más de dos semanas para que acabe el año. Ninguno de estos acontecimientos son necesarios para que uno, repentinamente, se sorprenda mirando su vida por el espejo retrovisor. Seguramente las llamadas "fechas señaladas", ayudan a señalar en dirección a nuestras espaldas. Pero cualquier momento puede ser propicio para que salte la chispa y nos veamos empujados a ir en busca de recuerdos. La función no viene señalada en rojo en nuestro calendario personal y puede asaltarnos sin que la convoquemos.

Con caprichosa frecuencia, entonces, la melancolía irrumpe presentándose con el leve mohín de un primer recuerdo, como el vaquero que apenas se toca el ala del sombrero a modo de saludo al entrar al "saloon". A partir de ahí, va desplegando un mapa que, de tan impre-

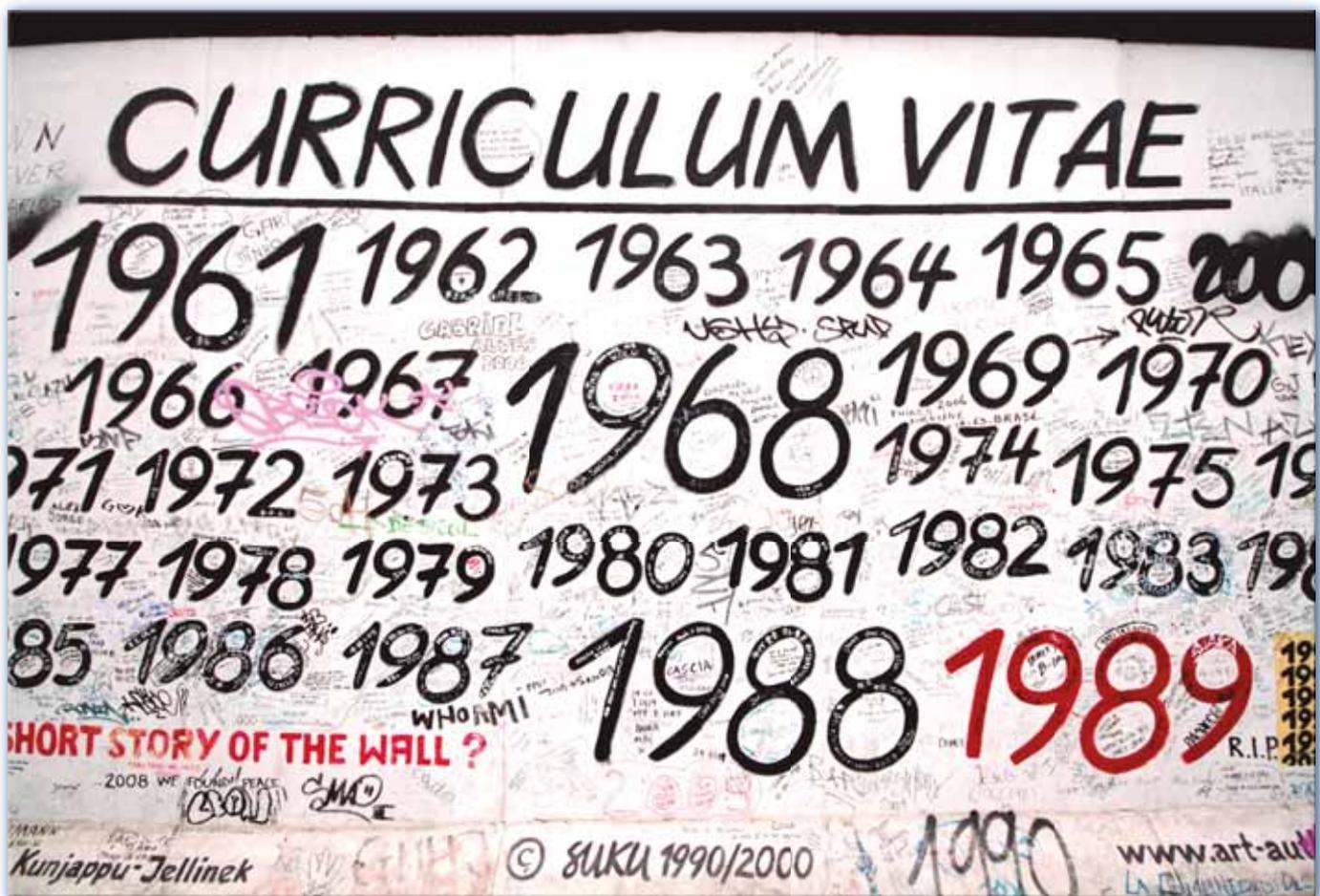
A ciertas edades el porvenir empieza a travestirse en sinónimo de final. Se acrecienta la sensación de que falta poco para que la película acabe

zo y el futuro se antojaba interminable: lo veíamos perderse tras el horizonte, confiando en su larguísima continuidad.

Hay, ahora, por un lado una potente sensación de urgencia por rematar algunos detalles, un sentimiento de final de obra que requiere toda nuestra dedicación, porque el tiempo pasa inmisericorde y, por muy larga que sea la película, el "The end" está cada vez más próximo. Aunque, eso sí, aún no escrito. Por otro lado sentimos un plácido estado de dejadez, un abandonarse al ejercicio de desandar las páginas del guión comenzando por la última, quizá conmovidos, pero también algo ajenos, como actores sabedores de que aquella escena no volverá



Sentimos un plácido estado de dejadez, un abandonarse al ejercicio de desandar las páginas del guión comenzando por la última, quizá conmovidos



JESÚS POZO

visto, parece estar siendo trazado a medida que lo recorremos.

Repentinamente puede volver a nosotros aquel lejanísimo, y en apariencia intrascendente, evento fechado en nuestra infancia. Yo, por ejemplo, acabo de recordar, vivamente, el muy pretérito momento en el que, sin intención, rompí a un vecinito una especie de arma intergaláctica de plástico rojo de su propiedad. Recuerdo el llanto del niño al ver su juguete roto, también regresa mi desconcierto, pero no consigo recordar su nombre.

Con suerte, aunque en algunos momentos reinen sentimientos cercanos al remordimiento o la culpa que nuevamente nos ponen delante de los ojos las anécdotas que se regodean en certificarnos lo mezquinos o necios que hemos sido, también hay sucedidos festivos que, al regresar, hacen sonreír a nuestra melancolía. Se

Con caprichosa frecuencia, entonces, la melancolía irrumpe presentándose con el leve mohín de un primer recuerdo, como el vaquero que apenas se toca el ala del sombrero



La memoria es una fantástica escritora de ficciones. Tiene una imaginación desbordante y la gran habilidad de hacernos creer cada una de las sucesivas versiones

renueva nuestra incomprensión ante aquella acción del azar que jugó en nuestra contra, y nos duele otra vez nuestra incapacidad para tramitar algunas partes de lo que hemos sido. Pero es posible recorrer el camino de vuelta sin perder la serenidad, o perdiéndola en la seguridad de que no tardaremos en recuperarla de la mano de un recuerdo dulce y reparador.

La memoria es una fantástica escritora de ficciones. Tiene una imaginación desbordante y la gran habilidad de hacernos creer cada una de las sucesivas versiones que nos lanza, o nos da a leer, del mismo acontecimiento: lo hemos vivido nosotros, pero es ella quien nos lo cuenta. En cada visionado, en cada lectura, nuestra historia se repite sin repetirse, como cada una de las olas del mar de nuestro pasado.

robertovillarblanco@gmail.com



Eduardo Juárez Valero

Las muchas muertes de la reina DOÑA JUANA

Es complicado escapar del relato cuando uno lo protagoniza. Es más, sabiendo que una persona ha sido consumida por el personaje, extraer todas y cada una de las capas construidas sobre la simple realidad se convierte en una tarea ciclópea. Buscar a Alejandro Magno bajo ese lustre milenarista o a Doña Urraca tras siglos de maledicencia; a Julio César cubierto de sangre seca y traidora brotando de cuarenta y tantas puñaladas; a Cristóbal Colón, oculto en una enigmática firma arcana tras un rostro impenetrable nunca retratado; a Balduino de Flandes, metido entre golpes de estado, autoritarismos y decencia política ensalzada con brutalidad pública manifiesta. Pensar que la firme mirada de Isabel de Farnesio era la veraz, mientras acariciaba esa coleta más falsa que el liberalismo expresado de Francisco Franco en la declaración de guerra que dejó en Canarias, después de haber asesinado al general Amado Balboa y poner pies en polvorosa camino del protectorado marroquí, a decir del gran historiador Ángel Viñas; que Jefferson y toda su banda de liberales revolucionarios y esclavistas merecen ser presos de las infames políticas de cancelación fruto del presentismo más ignaro; o Cabarrús monárquico y afrancesado, Cánovas del Castillo reformista y liberal y Sagasta progresista, ambos a la sombra del fogonazo que dio muerte diferida a Juan Prim, general revoltoso, liberal y demócrata, siempre que el tercio correspondiera con aquello y no tuviera que marchar hacia América para impo-

ner en Méjico una dictadura francesa liderada por un emperador impío: todos ellos, ellas, han sido construidos sobre leyendas y factores completamente tergiversados en el momento al calor de la propaganda más vergonzosa, pero asumida de inmediato por todo quisque y transmitida como verdad absoluta y cierta, certeza de una historia falseada, cimientado de un presente mendaz.

De todos aquellos personajes contruïdos sobre los rescoldos del fuego político pervertido en relato histórico que todo lo quema hasta dejar una sombra cálida y preocupante, Doña Juana de Castilla pasa por ser la construcción más opaca e ignota que uno pueda imaginar. Protagonista de la construcción más atroz, dividida en relatos del relato, cuentos, leyendas, coplas y hasta cancioncillas durante más de cinco siglos, llegar a la persona es, de hecho, una irrealdad tan factible como todas aquellas que han venido definiendo su triste vida.

Una plétora de cronistas, poetas, propagandistas, filibusteros, literatos, periodistas y hasta historiadores en grado de magisterio han tratado de profundizar en las circunstancias si no ejemplares, sí esenciales de una vida transcurrida en el instante en que todo lo que habría de ocurrir se pergeñó. Decir que Juana de Castilla constituyó un vórtice temporal e histórico, donde todo confluyó para dibujar un plano maestro de lo que habría de ser el futuro, entiendo que es ser fiel a la realidad.

Sin embargo, su persona, sepultada por el personaje tantas veces pintado y no sólo literalmente, deja más que un infinito de incógnitas imposibles de responder. Si fue su voluntad o parte de ella lo que acabó ocurriendo; si era consciente de lo que pasaba a su alrededor; si era prisionera de padres, esposo e hijo; si la política europea la consideraba o sólo la manejó; si estaba realmente loca, se lo hacía creer a los demás, lo estaba a ratos o lo fingía; si esa locura que la definió era



Retrato de doña Juana de Castilla, pintada por Juan de Flandes. (Museo de arte de Viena, 1496-1500)

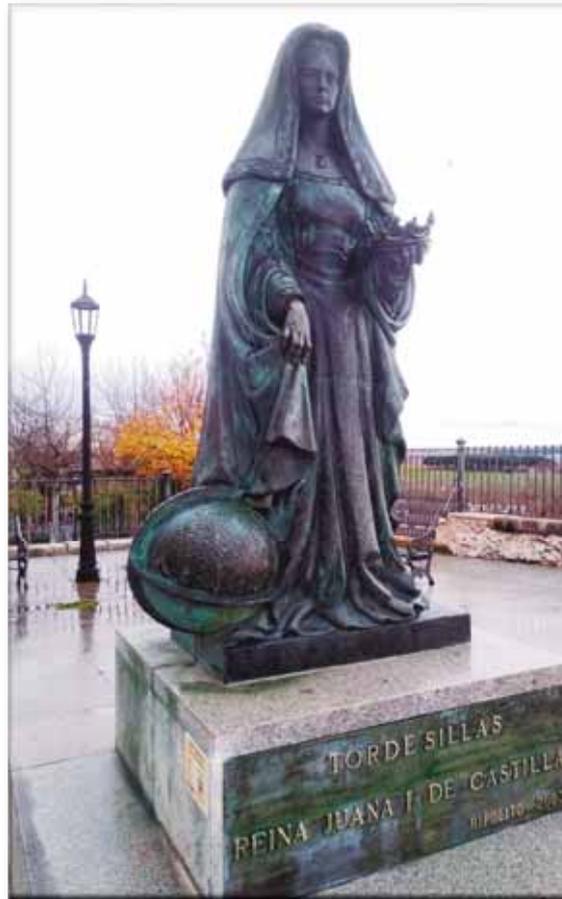
ciertamente determinante o sólo un adjetivo puesto en grado superlativo para enmascarar la persona detrás del personaje... Esas y muchas otras incógnitas ocultaron la vida de aquella mujer trascendental ensombrecida por el reflejo de demasiada luz proyectada sobre su espalda.

No obstante, de todos los que alguna vez escribieron, escribimos, sobre Doña Juana de Castilla, llama poderosamente la atención aquella novela de Ramón Gómez de la Serna publicada por la Revista de Occidente a finales de los años cincuenta del siglo XX. En aquella recreación de una vida inventada, Gómez de la Serna fantaseaba con la relación entre aquella infanta, princesa y reina de todo y la muerte que siempre anduvo acechándola hasta dar con ella en Tordesillas, el día de viernes santo de 1555, setenta y cinco años después de haber nacido en Toledo. Como en tantas otras ocasiones, la muerte que a todos persigue, pareció regodearse con aquella mujer condenada y, sin necesidad de jugar partida alguna como aquel caballero crepuscular de Ingmar Bergman, dejarla padecer hasta ansiar su llegada del modo que fuera.

Siendo realistas, cuesta creer que Doña Juana de Castilla no la palmara mucho antes de aquel acaso final, tan cerca como anduvo toda su vida de un final épico y más que programado por la escoria que rodeo su incómoda supervivencia. Es probable que, dada la miserable vida que llevó, no dejara de ser cierto que, en lugar de haber muerto en una sola ocasión, aquella mujer la palmara una y otra vez, haciendo que su peregrinaje fuera más fantasmal con cada deceso experimentado. En ese sentido, el de la muerte en vida reiterada, puede que Ramón Gómez de la Serna, como en tantas otras cosas, hubiera llegado a dar con la clave de todo este embrollo.

Atendiendo, pues, a un corolario de muertes en vida, no queda más remedio que empezar con el matrimonio programado por su santa madre, la católica reina Isabel. Fiel a la costumbre

de comerciar con los hijos para lograr futuras ventajas, Doña Juana acabó casada con el primogénito del emperador Habsburgo, Maximiliano I, parte de una transacción que unía las coronas españolas con la política imperial en contra de los intereses de Francia en el sur de Europa y a favor de la independencia de las tierras flamencas, borgoñonas y del tránsito de mercancías por el norte de Europa, lo que agradaba sobremedida a Enrique VII de Inglaterra. El problema para la infanta y



futura archiduquesa rayaba en que el consorte, Felipe de Habsburgo, no lo tenía nada claro por sus francofilia y la de sus principales consejeros. Fue por ello por lo que, recibida en Flandes y obligado al matrimonio por el compromiso paterno, fuera encerrada entre Bruselas, Amberes, Gante y cualquier villorrio medio flamenco, belga y borgoñón, de modo que sirviera de central productora de vástagos para el mantenimiento del linaje, dejándola morir

entre gentes ajenas a sus costumbres, idioma y necesidades familiares.

A esa muerte en vida sobrevenida entre chiquillos y extranjeros, metida en estrecheces económicas por no parir sino niñas, le llegó un reintegro con la desgraciada muerte de su sobrino Miguel de la Paz, cuya vida habría cambiado todo, hasta la resurrección forzada de Doña Juana. Declarada princesa de Asturias en la catedral de Toledo, allí donde había nacido, el padre se encargó de volver a matarla en las cortes generales de Zaragoza al pedirle a su esposo, consorte a todas luces, que las presidiera, matando cualquier protagonismo de la princesa legítima de Gerona.

La muerte de su madre, que no pareció apenarla demasiado por más que se empeñara en ello Eduardo Rosales, la hizo levantarse de entre los muertos para ser proclamada reina de Castilla en la distancia por su señor padre subi-

Escultura de la reina Juana de Castilla portando su corona en la mano izquierda, realizada en bronce en el año 2003

do a un estaribel en la plaza mayor de Medina del Campo, villa hermosa donde acababa de morir la reina católica. Desde ese momento, padre y esposo se empeñaron en matarla una y otra vez, no siendo extraño pesar que cualquiera de los dos se llegara a plantear darle muerte mortal de una vez por todas. El taimado borgoñón fue recogiendo cualquier salida de tono para generar un miserable e infame informe que permitiera enterrarla en vida, lo que el católico padre acogió con los brazos abiertos. Ambos contendientes, encantados de poder matar en vida a su queridísima esposa e hija, presentaron ese informe en las Cortes de Toro, ilegales de partida, puesto que las había convocado Fernando de Aragón en virtud de un testamento no leído públicamente que le hacía gobernador perpetuo de Castilla.

Reunidos los misérrimos ganapanes, procuradores y representantes de una Castilla ya perdida, la proclamada



Doña Juana 1877 de Francisco Pradilla. Museo del Prado.

reina fue enterrada en la inhabilitación que se refrendaría con sendos acuerdos secretos y otras cortes en Valladolid y Salamanca, esta vez, correctamente convocadas.

Muerta y matada por segunda vez, el marido tuvo la ocurrencia de enterrarla viva más o menos en el castillo de Mucientes, una vez la caterva de adláteres corruptos había decidido prescindir de su reina, por más que todos juraran y perjurarán más tarde no haberlo hecho. Las actas, al menos en algunas ocasiones, servían para poner verdad sobre la mentira, según explicaría años más tarde Fadrique Enríquez de Velasco, único defensor de su reina verdadera.

La muerte del esposo borgoñón, rey castellano de iure, dejó a Doña Juana en una resurrección nunca vista, por lo extemporáneo y efímero, ya que su señor padre y el arzobispo Francisco Jiménez de Cisneros se dispusieron a matarla de una vez por todas. Después de mantenerla de tournée por las tierras apestadas de la Castilla más ancestral, tomaron la decisión de encerrarla en Tordesillas a recaudo de buenos carceleros que no permitieran que asomara la patita por el quicio del ataúd en momento alguno. Primero Luis Ferrer y, tras la defenestración de aquel por María de Ulloa, Bernardo de Sandoval y Rojas, se encargaron de mantenerla bien muerta

en la tumba tordesillana y, de revivir algo, que fuera como alma en pena fruto de la distopía más cruel capaz de desacreditar al más pintado.

Muerta para todo castellano que se preciara en una tumba deprimente, gris y terminal, aquella mujer, feliz de haber muerto de una vez por todas, hubo de revivir de nuevo con la llegada de los procuradores de la Santa Junta de Ávila y de los capitanes comuneros de Segovia, Toledo y Madrid, héroes yugulados en Villalar y olvidados por la desmemoria cainita, especialmente el pobre Juan de Zapata, cuyo nombre no adorna calle alguna de la capital de España, tan orgullosa de regalar avenidas a gentuza de toda calaña a lo largo de su escasa historia principal.

Resucitada al tercer día de llegar los comuneros, Doña Juana dio un paso al frente en aquella ocasión, llegando a parecer lúcida a ojos de todos, protagonista de un gobierno e institución política principal y, según Joseph Pérez, provisional que metiera en vereda al hijo usurpador y a toda la ralea de ladrones borgoñones acucharados a la sombra de un imperio que solo trajo desgracia a las coronas peninsulares.

Decapitadas las esperanzas de la burguesía y la baja nobleza castellana, de la reina que empezaba a reinar y de la tierra que pensaba podría respirar

un poco aun con el agua al cuello, Doña Juana volvió a morir con el exilio de María Pacheco y López de Mendoza en 1522, último de los capitanes comuneros en claudicar, quedando sustentado sin respuesta posible el mandato de su hijo desnaturalizado Carlos I, aquel que velaba por su madre desde una distancia delegada en manos de los marqueses de Denia, carceleros que habrían de certificar la muerte final de aquella mujer condenada a muerte desde que nació, ejecutada en vida suficientes veces para que la parca se acordara de ella y que no llegó a diñarla hasta estar podrida por las llagas engangrenadas que la muerte de sus piernas le habían provocado.

Imaginada su muerte con la grandezza de una vida que nunca la tuvo, pero que un ejército de hagiógrafos engolados se encargó de postular, Doña Juana la palmó en la mañana del 12 de abril de 1522, acompañada del médico navarro que la había tratado durante casi treinta años, en una absoluta soledad imaginada por Cienfuegos con Francisco de Borja dándole la mano para acompañar su último suspiro, después de que Domingo de Soto hubiera certificado su lucidez, negadora de una locura que sí pareció haber muerto de forma definitiva en el momento en que todos los que la rodearon se propusieron empezar a matarla una y otra vez.

SIMONETTA VESPUCCI

¿musa post mortem de Botticelli?

En el imaginario renacentista, Simonetta Vespucci, conocida como “La Bella Simonetta,” encarnó la intersección entre belleza idealizada y trascendencia artística. Su breve vida (murió a los 22 años en 1476) no solo marcó profundamente a la Florencia de los Medici, sino que se proyectó como un eco perdurable en la obra de Sandro Botticelli. Este artista, asociado con el círculo neoplatónico que vinculaba belleza terrenal y perfección divina, inmortalizó a Simonetta en varias de sus composiciones más emblemáticas, como “El nacimiento de Venus” y “La primavera”, ambas realizadas después de la muerte de la joven. Aunque algunos historiadores consideran romántica la idea de que Botticelli estuviera obsesionado con ella, las representaciones recurrentes de rostros que recuerdan a Simonetta en sus obras posteriores han hecho que algunos investigadores se planteen una intrigante duda: ¿fue Simonetta Vespucci una musa post mortem en varias pinturas del famoso Botticelli?

La hipótesis de que Botticelli siguió utilizando los rasgos de Simonetta como modelo tras su fallecimiento no carece de fundamento. Parece que quizá el pintor solicitó ser enterrado junto a ella en la iglesia de Ognissanti (Florencia), un gesto interpretado por algunos como señal de devoción

hacia quien posiblemente consideraba su mujer ideal. Además, se ha argumentado que Venus, en “El nacimiento de Venus”, comparte una semejanza inconfundible con Simonetta, así como varias figuras femeninas en “La primavera”, donde entonces estaría repitiendo su cara una y otra vez dentro de la misma pintura. Estas asociaciones han sido objeto de debate entre críticos: mientras que algunos las ven como evidencia del profundo impacto de Simonetta en el imaginario de Botticelli, otros las descartan como meras abstracciones sin base concreta de mujer alguna.

Lo importante es cómo la figura de Simonetta Vespucci trascendió su vida terrenal para convertirse en un símbolo de belleza idealizada y fuente de inspiración artística. La idea de que estaría usando su imagen post mortem tiene un fundamento consistente que encaja en el marco del neoplatonismo renacentista y en la búsqueda de Botticelli de capturar la belleza eterna a través del arte.

Simonetta Vespucci, de vida corta y muerte sonada

La existencia de Simonetta Vespucci, hija de un noble genovés apellidado Cattaneo, aunque efímera, dejó una impresión duradera en la cultura renacentista. Nacida en 1453 en Génova, su traslado a Florencia marcó el inicio de su estrecha relación con la élite de

Arte



los Medici y su consagración como símbolo de la belleza ideal.

A los 16 años la casaron con Marco Vespucci, un primo de Amerigo Vespucci, el navegante cuya participación en los viajes de exploración hizo que el Nuevo Mundo llevara su nombre. Aunque la fama de Amerigo eclipsaría a la del resto de los Vespucci, Marco provenía de una de las ramas acomodadas de esta familia, lo que le permitió establecerse en la sofisticada sociedad florentina con facilidad. Este estatus no solo le garantizó un lugar en el entorno de los Medici, sino que también le permitió contraer matrimonio con una joven cuya belleza sería celebrada mucho más allá de su época.

Efectivamente, algunos de los más célebres jóvenes de la familia Médici, quedaron presos de sus encantos. Se dice que Giuliano y Lorenzo de Médici intentaron conquistarla, y que gran parte de los artistas que trabajaban en Florencia en estos años se inspiraron en ella para algunas de sus obras.

Domenico y David Ghirlandai pintaron a Simonetta Ves-



Ana
Valtierra



pucci en su obra “Madonna della Misericordia” alrededor de 1472. Este fresco se encuentra en la capilla Vespucci de la Iglesia de Ognissanti en Florencia, donde poco más tarde sería enterrada ella misma. En él, la Virgen de la Misericordia protege bajo su manto a los miembros de la familia Vespucci. Simonetta Vespucci aparece representada con cabello rubio y descubierto en la zona de la derecha, cerca de un posible retrato de Américo Vespucio de niño. Poco la protegió a ella ese manto de la Virgen, tan magistralmente pintado en la capilla. Simonetta falleció la noche del 26 de abril de 1476 a los 22 años. La causa tradicionalmente aceptada de su muerte es la tuberculosis, conocida en esa época como tisis.

En 2019, un equipo de historiadores médicos italianos, entre ellos Paolo Pozzilli, Luca Vollero y Anna Maria Colao, publicó un artículo titulado “Venus by Botticelli and Her Pituitary Adenoma”. En este estudio, los autores analizaron los retratos atribuidos a Simonetta Vespucci, observando caracterís-

Venus y Marte, Sandro Botticelli, 1483, National Gallery (Londres).

La representación de Simonetta Vespucci en las obras de Botticelli refleja no solo su belleza física, sino también su transformación en un símbolo cultural

ticas físicas que podrían indicar la presencia de un adenoma hipofisario secretor de prolactina y hormona de crecimiento, lo que sería para entendernos un tipo de tumor benigno de la tiroides. Propusieron que esta condición médica podría haber contribuido a su muerte prematura, dado que estas alteraciones podrían haber llevado a complicaciones graves que, en el contexto del Renacimiento, habrían sido fatales debido a la falta de tratamiento.

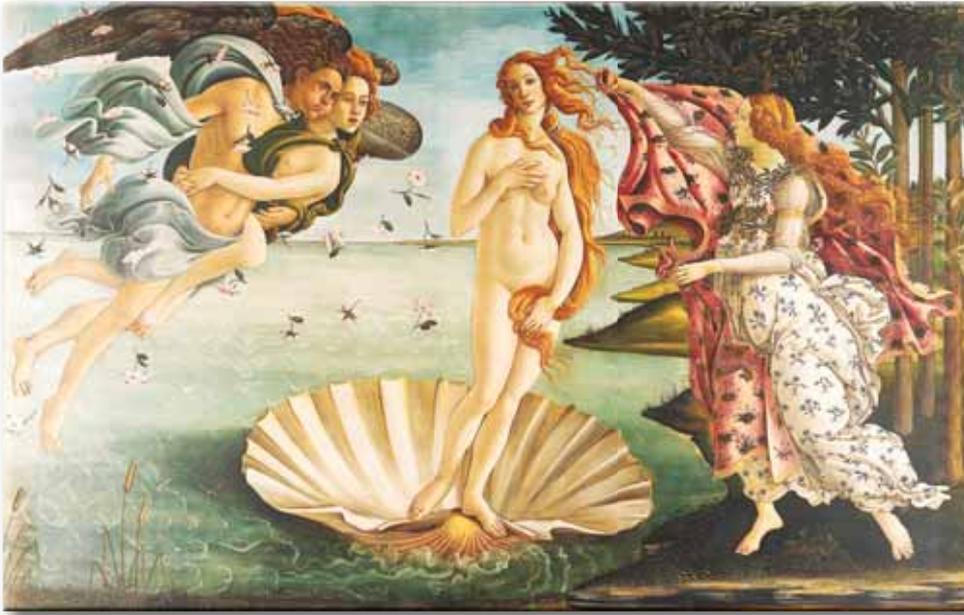
Sea o no cierta esta hipótesis, lo que sí es cierto es que la prematura partida de Simonetta dejó una profunda impresión en la sociedad florentina de la época, especialmente en el pintor Sandro Botticelli, quien continuó representando su imagen en varias de sus obras posteriores.

¿Simonetta y Botticelli como amantes mitológicos?

A partir de aquí hay mucha especulación y no menos leyendas, amores y desamores sobre que Botticelli no soportó la pérdida de Simonetta. Se ha dicho que Bot-

ticelli estaría enamorado de ella, y que le fue imposible superar la muerte de este amor no correspondido. Incluso se ha llegado a decir que, en su pintura, “Venus y Marte” (1483, National Gallery de Londres) estarían representados el propio pintor y su musa, como amantes que igual que estos dioses estarían obligados a verse a escondidas por la condición de casada de Venus. Hacía cinco años que había muerto Simonetta, y su presencia seguía siendo tangible.

Sin embargo, hasta hoy no existen evidencias documentales ni consenso académico que respalde esta hipótesis. La mayoría de los estudiosos coinciden en que la obra representa una alegoría del amor y la guerra, posiblemente encargada para celebrar un matrimonio, y no hay indicios claros de que Botticelli se haya retratado a sí mismo en la figura de Marte. Más complicado aún resulta vislumbrar en qué pinturas está representada Simonetta después de muerta y los motivos ¿Botticelli enamorado, o más bien una búsqueda ideal de la belleza que le llevó a repetir el



Nacimiento de Venus, Sandro Botticelli, 1484, Galleria Uffizi (Florence).



Madonna della Misericordia, Domenico Ghirlandaio, ca. 1472. Capilla Vespucci de la Iglesia de Ognissanti (Florence).



La Primavera, Sandro Botticelli, 1477-1482, Galleria Uffizi (Florence).

mismo modelo de esta bella mujer? La obra puede entenderse a través de la lente del neoplatonismo, corriente filosófica influyente en la Florencia de la época. En este contexto, Venus representaría el amor espiritual y la armonía, por lo que este enfoque filosófico también vinculaba a Simonetta con ideales superiores, elevándola más allá de su mortalidad hacia el ámbito de lo eterno

Las obras más famosas son retratos post mortem

A pesar de su prematura muerte, el pintor renacentista siguió usando su retrato en algunas de sus más conocidas pinturas. Casi diez años después de su muerte, el artista terminó una de sus grandes obras "El nacimiento de Venus" (c. 1484-1486, Galería Uffizi en Florencia), donde la efigie de Venus se ha asociado de manera tradicional a Simonetta, dado que los rasgos de ambos concuerdan, según los relatos de la época.

También en "La Primavera" (c. 1477-1482, Galería Uffizi en Florencia) donde Simonetta ha sido identificada con la figura de Flora, la gran diosa de la primavera, y con la personificación de la Gracia. Es decir, que su efigie estaría repetida en este caso.

La representación de Simonetta Vespucci en las obras de Botticelli refleja no solo su belleza física, sino también su transformación en un símbolo cultural. Su muerte prematura y su conexión con la élite florentina, incluida la familia Médici, contribuyeron a su mitificación. Botticelli, quien pidió ser enterrado a su lado, perpetuó su imagen como musa y personificación de la perfección renacentista. A través de sus retratos, Botticelli trasciende la mera representación personal para situar a Simonetta en el ámbito de lo eterno, combinando lo humano y lo divino en un ejercicio de idealización estética que sigue fascinando a todo el que contempla sus obras hoy.



Mariángeles
García González

Que nada estropee un **BONITO** cadáver

Quien practica deportes de riesgo es alguien que, por fuerza, debe tener presente la muerte. Al fin y al cabo, y aunque no sea una obsesión, tirarse por barrancos, hacer surf en pleno tsunami o deslizarse por una pendiente nevada, rocosa y casi vertical lleva implícita la posibilidad de fallecer en el intento.

Pero también es sabido que quienes practican estos deportes son tan apasionados de estas actividades que les resulta imposible

olvidarse de ellas, así que los más previsores venían demandando ciertos preparativos funerarios en caso de accidente mortal que ayudara a preservar sus cadáveres de golpes y desfiguraciones para no causar traumas innecesarios a sus seres queridos a la hora de identificarlos en la morgue.

The Last Jump, empresa multinacional fabricante de féretros y urnas funerarias, sabedora de que entre estos locos intrépidos está buena parte de sus clientes, ha di-

señado unas cajas mortuorias especialmente pensadas para ellos. Gracias a los avances científicos y a la inteligencia artificial, los ataúdes de The Last Jump se incorporan al equipo del deportista encapsulados en una pequeña bolsa. Esta, a su vez, está conectada a un pequeño ordenador adosado al cuerpo que controla las constantes vitales del usuario y, gracias a una nanocámara con vistas al exterior que registra lo que está ocurriendo, es capaz de evaluar las posibilidades de salir con vida de la aventura en la que se encuentre si ocurre algún imprevisto.

Si el salto, pongamos por caso, es mortal según los cálculos del ordenador, y en cuanto las constantes vitales indican la muerte cerebral del deportista, inmediatamente se despliega el féretro de su bolsa y rodea el cuerpo para protegerlo de daños catastróficos que deterioren el cadáver. De esta manera, el intrépido fallecido aterriza en su ataúd y sin un rasguño, ya que el material del que están fabricados —que la compañía se niega a desvelar para proteger el secreto profesional y evitar plagios— es absolutamente resistente a cualquier golpe o caída en altura. Los servicios funerarios solo tienen que rescatar la caja del lugar en el que se encuentre y continuar con los sepelios como si hubieran muerto en un hospital o en su casa. “Morir joven y tener un bonito cadáver ya es posible para estos deportistas. Estamos orgullosos de poder hacerlo realidad”, han comentado fuentes de la compañía.



NACHO PARA y el duelo colectivo



Ilustración original de Ramon Curto para la portada del doble CD de Bantastic Fand 'Under dim lights'. Edición limitada con libretto de 20



Probablemente la gran mayoría de consumidores de música desconozcan su nombre. No vendía muchos discos, ni aparecía en portadas de semanales o en programas en prime time televisivo. Tampoco llenaba grandes recintos. Pero la sacudida que ha provocado su fallecimiento en el submundo de los músicos y la gente que sostiene las bases del oficio musical ha sido abrumadora.

Nacho Para Cervantes nació en Almería en 1963 y se nos fue el pasado 8 de diciembre en Cartagena. Repentinamente, dejando a los muchos que le querían y admiraban en shock. La prensa especializada y los muros de las redes sociales se ensombrecieron a una velocidad pasmosa, llenos de mensajes de incredulidad y dolor. La cantidad de textos y obituarios, y la rapidez con la que aparecieron, fue solo comparable a lo que pasa cuando llega el fallecimiento de algún artista internacional de mucho renombre. Pero, en este caso, no podían ocultar el estupor de quien los escribía, un sufrimiento que no existe cuando el que se marcha pertenece a un mundo lejano, por muy admirado que sea. La intensidad de ese duelo colectivo

era palpable incluso para los que no conocían a Nacho.

Acababa de publicar el último disco de su grupo, la Bantastic Fand. Celebraba el décimo aniversario de su existencia con un doble álbum que reunía la esencia de la banda en directo. Titulado "Under dim lights", recopilaba canciones de toda su carrera. Y fiel al espíritu libre de Nacho, no estaba disponible en plataformas ni en tiendas, solamente se compraba pidiéndolo directamente al grupo. Un disco que, además, era una muestra del trabajo de picapedreros de la Bantastic Fand: ese que se hace sala a sala y concierto a concierto, labrándose un nombre y una red de contactos (en el caso de Nacho, más bien amigos) con un día de trabajo tras otro.

"Casos como el de Bantastic Fand son una rareza, una bendición y un milagro", escribía el periodista Fernando Neira en su crítica de este CD. Y lo mismo se podría decir de Nacho Para como persona. Encantador, gran conversador, generoso, romántico, de honestidad innegociable, artista íntegro, libre, nadador a contracorriente, admirado, genuino, escritor audaz y fino, muy querido, se crecía en las causas perdidas...

Nacho ejerció de periodista muchos años, pero el músico que tenía dentro acabó imponiéndose

todas son palabras y frases que se repiten cuando se habla de él.

Nacho ejerció de periodista muchos años, pero el músico que tenía dentro acabó imponiéndose. Pero aunque dejó el periodismo para dedicarse a su pasión, la música, durante 30 años había escrito, también apasionado, ligado a la cultura y a los grandes reportajes. Estuvo en importantes cabeceras como La voz de Almería o El Periódico de Catalunya. Ganó el Premio de Periodismo de Andalucía en 2005. Y su reportaje Éxodo, sobre las rutas terrestres de la inmigración, fue expuesto en el Foro Social Mundial de Nairobi-2007.

Pero cambiaron las reglas del periodismo y no le gustaba lo que venía. Y en 2011 decidió lanzarse al vacío y a una nueva vida. Le decía a la revista Ruta 66 el año pasado que no se arrepentía en absoluto de su decisión: "Vivir de la música no es fácil, pero vivir del periodismo hoy en día también es un ejercicio de riesgo. Para mí, lo esencial es vivir haciendo lo que a uno le gusta. Solo hay una vida y yo necesito emocionarme con lo que hago."

Esa emoción con la música empezó de niño, cuando en el colegio se acercó en el recreo a una chica que

Laura Pardo



Concierto de Nacho Para con Bantastic Fand en el Café Berlín de Madrid el 27 de mayo 2023. Foto Robin Drake.



le gustaba. Estaba escuchando junto a unas amigas “And I love her” de los Beatles, y ella le preguntó si conocía la canción. Al salir de clase corrió a comprar el disco en el que salía. Años después, mientras ese chaval daba la murga a diestro y siniestro con la armónica, llegó a la conclusión de que si los Beatles o los rodajes de Hollywood habían llegado a Almería, un almeriense podía llegar a los Beatles. Ese fue el pensamiento lo llevó ser periodista, con el sueño de entrevistar alguna vez a uno de los Fab Four. Al final lo consiguió con McCartney.

Su primer grupo, formado en la etapa en la que vivía en Barcelona y ejercía plenamente el periodismo, fue The Rivertones. Permaneció en activo de 1994 a 1999 y en él, para no mezclar la profesión con la que se ganaba la vida y su faceta musical, se hacía llamar Alberto Mulligan. No quería que ambos universos se mezclaran. Aunque, como él mismo acabó aceptando, era inevitable que ocurriera

Y cuando, años después, decidió divorciarse del periodismo, se volcó en la Bantastic Fand. Practi-

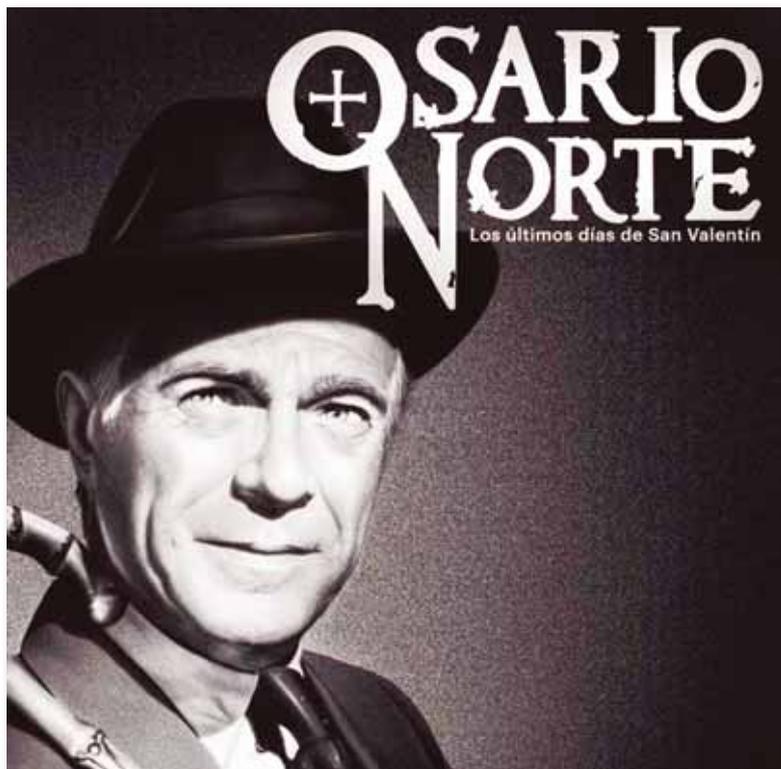


caban ese amplio género que bebe de las raíces del folk, el blues o el country que llamamos Americana. Hecho por andaluces y cartageneros, estaba claro que las posibilidades de gran repercusión eran más que remotas. Además, el apoyo de los popes del género en nuestro país tardó varios discos en llegar, aunque al final fue unánime.

En 2022 también publicó un disco en solitario, “No parking tickets in the clouds”, más folk y más desnudo, terminado durante el confinamiento. Estaba lleno de canciones que, por un motivo u otro, nunca acababan de entrar en los discos de la Bantastic. Música enormemente emocional, como todo lo que hacía. Con Dylan siempre a su lado y The Band, Creedence Clearwater Revival, The Byrds, Gram Parsons, o los Eagles como referentes desde siempre. Aunque él no se cansaba de recordar en las entrevistas que en su música, además de las influencias americanas, estaban también muy presentes el desierto y la Alpujarra almeriense, el campo de Cartagena, el eco de los Beatles o cierta música del Sahael, porque todos ellos eran parte de su vida.

En esa faceta beatleiana, y sin olvidar la de cronista, había sido asistente privilegiado al concierto homenaje a George Harrison que se hizo en el Royal Albert Hall un año después de su muerte. Era el único periodista español acreditado en la zona de artistas. Y con sus vivencias y los testimonios que recogió allí de sus amigos músicos escribió el libro “Concierto para George. Crónica íntima del último milagro Beatle”, publicado hace dos años. Nacho, aunque admirador de todos los Beatles, reconocía sentirse más afín a la personalidad de Harrison o Lennon porque conectaba más con la gente discordante que luchaba contra sus contradicciones.

Al final, la historia de Nacho Para nos recuerda que hay figuras con las que la calidad deja mucha más huella que el marketing. La calidad como músico, evidente. Pero, a tenor de las reacciones tan sinceras y masivas provocadas por su muerte, está claro también como persona. Una persona que eligió seguir expresándose en libertad y cuyas canciones redondas, las que salieron de esa decisión, seguirán acompañándonos en nuestras vidas.



“Osario Norte, los últimos días de San Valentín”, es una película que se vuelca incondicionalmente en la pasión. Está producida con pasión por Jorge Rivera, escrita y dirigida con pasión por José Manuel Serrano Cueto; y hay pasión en las gentes que participan en la apuesta, como ese gigante de la interpretación, de nombre Pedro Casablanc, actor total, actor de raza, y cómplice de una reivindicación contra el olvido y por la memoria necesaria, como el pan de cada día, que diría Celaya.

En el Osario Norte del Cementerio Parroquial de Leganés se encuentran los restos del santo de los enamorados, San Valentín. O, dicho de otra forma, se encuentran los restos del actor Jorge Rigaud, un cómico dotado de una mirada luminosa de color azul, curtido en cientos de personajes y presencias, que se instaló allá por 1959, y en España, en el imaginario colectivo y eterno de millones de seres entregados a su bondad, encarnando a un ser que predicaba el amor y la convivencia por las ca-

SAN VALENTÍN, en el osario

lles de un Madrid technicoloreado y pleno de sol. Nunca podremos olvidarlo. O mejor, nunca tuvimos que dejar que formara parte del olvido y la desolación.

Una fría mañana de enero de 1984, Jorge Rigaud es un viejo actor casi olvidado. Mientras pasea por Madrid, es posible que su memoria evoque épocas pasadas, presencias y estallidos de focos de esplendor, de películas al lado de grandes creadores alrededor del mundo. Había trabajado en continentes y personajes a los que siempre arropó con una elegancia evidente. Le acompaña insistente un aura de atractivo y seducción. Su mirada sigue siendo azul, luminosa. Es invierno y hace frío, y es posible que el cómico llevara

guantes, un paraguas por si las lluvias, y un sombrero de fieltro en la cabeza. Gustaba de caminar a diario.

Cerca de Callao ya no estaban esos personajes hambrientos de concordia de sus películas rodadas al abrigo del patrón de los enamorados. Probablemente llegaron a su memoria relámpagos de gentes como Toni Leblanc, Antonio Casas, Katia Loritz, Concha Velasco, Mabel Karr, Ángel Aranda, María Mahor, José Orjas, Gracita Morales, María Cuadra, José Calvo, Ángel del Pozo, Casen, o Amparo Soler Leal. Probablemente el viejo actor camina sonriente evocando a viejos compañeros de oficio y de ternura en el trato pasado.

Cine

Ginés
García
Agüera





José Manuel Serrano, director de "Osario Norte, los últimos días de San Valentín", y Pedro Casablanc, protagonista, instalaron en el osario común del cementerio de Leganés una placa en recuerdo del actor Jorge Rigaud para sacarlo del anonimato.

ca, un recuerdo que hable de alguien que habitó, que existió en espacios concretos, y que ahora se halla encerrado en una bolsa anónima, en un osario que reza, paradójicamente "Dios no os olvida" en el cementerio de Leganés. El propio documental, en su día, abril de 2023, se encargó de financiar la leyenda, ubicada muy cerca del osario norte del campo-santo parroquial, que reza: "En este osario descansan los restos del actor Jorge Rigaud (1905-1984), San Valentín en 'El día de los enamorados'. En su memoria y en la de las personas anónimas que lo acompañan".

Después, mucho después, y en un acto fabricado casi en el anonimato y sin la presencia de Serrano Cueto, el ayuntamiento de Leganés ha descubierto una placa en el lugar en el que falleció el actor, en la calle Cádiz de Leganés: "Aquí falleció D.

Cuando cruzaba la Gran Vía, aquella fría mañana de enero de 1984, seguramente miró con sus ojos de intenso azul a ambos lados de la calle. Una motocicleta le atropelló. Como el taxi al santo. Murió pocos días después. Olvidado. Desatendido. Alejado de focos, de presencias. Nadie te va a echar de menos, San Valentín. Y esa consigna la conjugamos todos. La soledad se adueña de los cómicos que nos han hecho tantas veces felices, porque somos capaces de olvidarles ya, en un santiamén. Qué más da si nos hicieron reír. Qué más da si nos ofrecieron momentos fijados en la memoria. Qué más da si nos han hecho mejores en algún instante. Las cómicas y los cómicos, al fin y al cabo, no hacen más que aparentar. Nos preguntamos de vez en cuando ¿qué sería de la vida sin esas benditas apariencias? Jorge Rigaud, uno más, murió solo, y en la memoria resuenan voces, sonidos que reclaman de nuestra atención, argumentos que nos hablan a la cara. Y cuando todo ha terminado, tan sólo nos que la vindicación de su recuerdo. Porque, la memoria es necesaria.



Placa que instaló en 2024 el Ayuntamiento de Leganés (Madrid) en la residencia donde murió Jorge Rigaud.

"Osario Norte, los últimos días de San Valentín", la película documental que dirige José Manuel Serrano Cueto, ya terminada, ya estrenada, ya fabricada sin subvenciones oficiales y con la pasión de quienes la han llevado a cabo, se encarga de una batalla incierta, la de rescatar del olvido a un actor que murió sumido en el olvido. El hilo conductor, la trama, el "Macguffin" o la excusa explícita de la cinta es una pla-

Jorge Rigaud el 17 de enero de 1984, actor argentino recordado por ser nuestro San Valentín en "El día de los enamorados" y "Vuelve San Valentín". En su recuerdo, 40º aniversario. En Leganés. 2024". Bueno, algo se ha conseguido.

No desfallezcamos. En la película "Osario Norte, los últimos días de San Valentín", hay una enorme esperanza.

Se trata de un ser que, a ratos, pasea cerca del ayuntamiento de Leganés, que, a ratos, toma un café en el bar Zamín, y que, a ratos, lee, parsimonioso el periódico en una soleada terraza del barrio del Candil. Finalmente, esa presencia, se funde entre las brumas del osario parroquial. Usa guantes, lleva un paraguas por si las lluvias, y su cabeza la cubre un elegante sombrero de fieltro. Nos vemos su mirada, pero adivinamos que es azul, luminosa, como la del cómico Jorge Rigaud.



La sexta edición del curso Almas, almos y ánimas que organiza Enalta en colaboración con el Campus Noroeste de la UNED, en concreto, con el centro asociado de Pontevedra, ha vuelto a reservar tiempo para el cine con la proyección de algunos de los cortometrajes finalistas y ganadores del premio especial Enalta, al cortometraje que mejor aborde la muerte y el duelo, que la empresa viene concediendo desde hace diez años en el festival Visualízame, Audiovisual & Mujer, a partir de sumarse a este como colaborador es su cuarta edición de 2014.

Los cortometrajistas participantes en esta década abordan en sus películas la soledad desde diferentes perspectivas y todas fueron ilustradas en la proyección del pasado 13 de noviembre. Para visibilizar la soledad que padecen nuestros mayores por falta de socialización y de carecer de una red familiar o social de apoyo, el alumnado vio “Nuestros hijos” de Esther Llorensa Casino (España, 2017), en el que una pareja de ancianos, vecinos y unidos por una relación sentimental, se ve obligada a separarse debido a la incomprensión de sus hijos. El hijo de ella, porque no entiende que en los últimos años de la vida de su madre pueda haber algo más importante que el cuidado de sus nietos, y la hija de él porque prefiere que el padre se entretenga viendo la tele y jugando con el man-

SOLEDADES que no buscamos

Pérdidas, abandonos y aislamientos, un invierno de cine

do a distancia, antes que disfrutando de una relación que para ella es incomprensible. Otros de los cortos que abordan esta mirada de la soledad son “Onorio, dos minutos al sol” de Paco Gisbert y Paqui Ramírez (España, 2015) sobre las dificultades de un anciano para tomar el sol en su banco favorito, en una ciudad que lo aísla entre edificios que ensombrecen y un tráfico cada vez más salvaje; “El mundo tan pequeño” de Emilia Ruiz (España, 2013) que nos cuenta los últimos días de una mujer, madre y artista reconocida en su momento, en la más absoluta soledad de una casa llena de vacíos, que se desmorona igual que ella; “Mañana volvemos” de Celia Prieto (España, 2015) el embuste con el que se despiden unas veces los hijos y otras los nietos de una pareja de ancianos aislada en una casa cada vez más silenciosa; “Cucarachas” de Marc Riba y Anna

Cine

Solanas (España, 2017) animación Stop Motion que muestra las vidas de dos ancianos, vecinos sin conocerse, solos, abandonados, que llegan a encontrarse al mirar a través de un agujero que las cucarachas han hecho en la pared que comparten sus cocinas; y “La casa con el televisor roto” de Ignacio García y Oana Tenter (Polonia, 2018), otra casa en ruinas, último y solitario refugio de otra anciana que, roto su televisor, pierde el único contacto que ha mantenido desde hace años con el mundo exterior.

La soledad de aquellos que han sido abandonados a su suerte por el sistema quedó ilustrada por “Prohibido arrojar cadáveres a la basura” de Clara Bilbao (España, 2014) que retrata una distopía en la que se prohíbe desprenderse de los cadáveres a los familiares de los fallecidos, estos se ven obligados a endeudarse pagando extra-

Yolanda Cruz





vagantes soluciones o a delinquir enterrando a sus muertos; “Listen” de Nyoni Rungano y Hami Ramezan (Dinamarca – Finlandia, 2015), escalofriante relato sobre la imposibilidad de una mujer musulmana, de denunciar a su marido por repetidos intentos de asesinato, el sistema no puede ayudarla; “Candela” de Marc Riba y Anna Solanas (España 2020), otra animación Stop Motion que firman la pareja catalana, en esta ocasión para permitirnos acompañar a Candela en los últimos días de su vida. Esta anciana vive, desde que era una niña, en el extrarradio, una zona ofrecida entonces con servicios como tiendas y transporte público, que poco a poco, el progreso y el crecimiento de la ciudad han aislado. Sin línea de autobús en el que desplazarse para hacer la compra, acabará por morir de soledad y de hambre; y “La buena fe” de Begoña Soler (España, 2015) una crítica negra a la sanidad pública valenciana del futuro, poco efectiva, privatizada y deshumanizada.

Las poblaciones abandonadas y sus escasos y solitarios forzosos habitantes estuvieron representados por el documental “Espés” y la película cortometraje “Estrellas del desierto”. El primero, de Tanit Fernández e Isaac Rodríguez (España, 2015) quienes dan voz a los cuatro últimos habitantes de la pequeña población del pirineo aragonés; la

segunda cinta, de Katherina Harder (Chile, 2024) una denuncia al abandono en el que, sin agua y rodeados de basura, viven las pocas poblaciones que quedan en el desierto de Atacama.

La soledad de los duelos, argumento principal del premio Enalta, tuvo su puesta en escena con “Solo” de Lorenzo Montull (España, 2020) y el aislamiento voluntario hasta su propia muerte de un viudo que no supera la muerte de su compañera; “Salveger” de Angelica Germana Boza (Alemania, Italia y Turquía, 2018), una mirada optimista hacia el final del duelo por la esposa y la madre, transitando la vía del recuerdo de la mano de la alegría y la generosidad; “Teatro” de Iván Ruiz Flores (España, 2015) y “El amor contra la muerte” de Romina de la Torre y Lisandro Gallo (Argentina, 2016) nos muestran diferentes modos eternizar un duelo para sentir la compañía de quien ya no está, releyendo en voz alta obras de teatro o llevando globos a un tumba con la que hablar y recordar.

La soledad en la que viven los inmigrantes, en países y culturas ajenas, lejos de los suyos, un sentimiento de tristeza que quienes acogemos no nos detenemos en apreciar, pudo visibilizarse con “Modou, Modou” de Virginia Machado (España, 2014), 24 horas en la vida de Modou, un inmigrante, residente en canarias, que trabaja como albañil durante toda la jornada, mien-

tras padece el rechazo de quienes lo rodean. Los aislamientos, otra forma de vivir la soledad, también tuvieron su repaso filmico, “Planeta 7” de Alexandra Gascón (España, 2016) ilustra el aislamiento en la realidad virtual de los videojuegos a la que recurren muchos jóvenes escapando del acoso y el rechazo que sufren por compañeros de estudios; “Mejor actriz” de Sandrak Zmork (España, 2018), el aislamiento social que sufre una actriz por sus compañeros de profesión que acaba llevándola a la locura; “Maitane” de Carlos González (España, 2020) basado en hechos reales, denuncia cruel del aislamiento social que sufrió una mujer y que la llevó al suicidio, después de que su expareja distribuyera en internet fotos comprometidas; “33%” de Dan Ciupureanu (Francia, 2021) muestra una de las consecuencias del aislamiento voluntario de muchos jóvenes en el mundo virtual de las redes sociales, sobre todo, a partir del confinamiento a causa de la pandemia de COVID; “Confinamiento” de Luis Alemán y María Bermúdez (España, 2021) narra las experiencias de un grupo de personas durante el COVID y de cómo vivieron dicha soledad forzosa; y, por último, “Maldita primavera” de Rafa Arjones (España, 2022) homenajea a todas aquellas personas, especialmente ancianos y ancianas, que perdieron la vida durante dicho confinamiento, en soledad.

Julia y **LOS MORTIMORT**

Julia es una niña humana que tiene una familia bastante peculiar: un padre zombie, una madre vampira, una abuela ogro, una hermana no-muerta y un hermano hombre-lobo. Junto a ellos y a sus amigos y compañeros de clase, que también tienen sus peculiaridades, se enfrentará a diferentes retos y misterios en un mundo en el que conviven vivos, muertos y no muertos, monstruos de diferente pelaje y seres extraordinarios difíciles de clasificar.

Se trata de una colección de novelas ilustradas que, por el momento, nos ofrece cuatro aventuras de estos personajes, liderados por Julia, que tampoco es tan “normal” como parece pues en la primera de las historias descubre que tiene poderes de bruja. Esto le acarreará una serie de ventajas, pero también de problemas que deberá resolver junto a sus amigos, amigas y familiares.

Estamos, pues, ante una nueva serie infantil de aventuras y misterio ambientada en el mundo de lo sobrenatural. Escrita con frescura, tiene los ingredientes necesarios para enganchar a lectores y lectoras a partir de diez años. Es indudable el interés en esas edades por temas como la muerte y todo el universo a su alrededor: fantasmas, zombies, vampiros... Los pequeños lectores y lectoras se acercan a estos mundos con una mezcla de vértigo, curiosidad, miedo e interés. Y obras como esta dan en el clavo, sobre todo al desdramatizar las situaciones. Para ello es imprescindible el humor y la naturalidad. Por lo que se refiere al primero, “Julia y los Mortimort” está llena de situaciones hilarantes, donde se da la vuelta a lo que, en un principio debería producir miedo o rechazo. Lo repugnante,



**Díaz Reguera, Raquel
Montena, 2024**

lo misterioso, lo terrorífico... se convierte a través de las reacciones de los personajes, el lenguaje y, sobre todo, la visión de Julia, en divertido y absurdo. En ello juega un importante papel la naturalidad. La familia Mortimort es, ante todo, una familia. En ella se manifiestan roles que los lectores y lectoras identificarán sin problema; conflictos cotidianos que verán replicados en las suyas; los personajes sienten, se emocionan, aciertan y yerran como cualquier persona... Todo esto hace que el público infantil entre en las historias desde la primera línea.

En definitiva, la autora nos introduce en un escenario donde habitan monstruos, personas, espectros... ante todo muy humanos. Y en ese contexto juega con lo extraño para, a través de lo fantástico, mostrar situaciones perfectamente reales. Julia y sus amigos se enfrentan a brujas, ayudan a dos amantes zombies a reunirse... al tiempo que viven enfrentamientos entre hermanas, envidias, admiración, conflictos con los padres o en el colegio, travesuras junto a compañeros y compañeras... Nada que un niño o niña no haga en su día a día.

El texto es sencillo, narrado por la protagonista en primera persona,

lo que facilita la identificación de los lectores y lectoras. En ocasiones, la autora acude a soluciones “mágicas”, momentos en los que la narración resuelve situaciones de manera demasiado brusca y no coherente con lo narrado. Son casos muy puntuales que no restan interés a la historia. Los libros cuentan además con unas ilustraciones de la autora muy coloristas y expresivas que retratan a todos los personajes con sus peculiaridades y que son parte fundamental de la aventura. Están presentes en todas las páginas aportando contexto, reforzando el humor o la tensión narrativa, abriendo puertas para que los lectores y lectoras conozcan mejor a los personajes y entren con más intensidad en la historia.

Una colección que se acerca a la muerte a través del humor y el misterio. La convivencia de Julia con los personajes sobrenaturales que la rodean no solo da lugar a situaciones entretenidas y aventuras, sino que también ayuda a desdramatizar la relación de los más pequeños con la muerte. Y por si esto fuera poco, nos muestra cómo desde la diferencia se puede crear algo de lo que todos nos sentimos parte. Ser distinto no es más que un disfraz. Debajo todos compartimos inquietudes, miedos, deseos, meteduras de pata y ganas de divertirnos y ayudar.

La familia Mortimort es, ante todo, una familia. En ella se manifiestan roles que los lectores y lectoras identificarán sin problema

Javier
Fonseca



El fuego negro de **PABLO DE ROKHA**

Pablo
de Rokha.

Javier
Gil Martín



Hay estirpes de poetas que podrían llevarnos a pensar que hay algo así como un gen poético que se trasmite de generación en generación; en España tenemos un ejemplo en la familia Grande Aguirre, donde dos grandes poetas, Francisca Aguirre y Félix Grande, fueron progenitores de otra gran poeta, Guadalupe Grande. Otra sería la mítica familia Panero, con el padre Leopoldo Panero y los hijos poetas Juan Luis Panero y Leopoldo María Panero, que quedaron inmortalizados en ese gran retrato de época que es “El desencanto”, película de Jaime Chávarri de 1976. Un ejemplo especialmente significativo en Chile (tierra de poetas donde las haya) es la de los De Rokha, con Pablo de Rokha y Winétt de Rokha, padre y madre a su

vez de Carlos de Rokha (y de otros siete hijos, dos de ellos también artistas, los pintores Lukó y José).

Pablo de Rokha, el primero de la saga, había nacido en Licantén, en la zona central de Chile, en 1894, con el nombre de Carlos Ignacio Díaz Loyola. Su pseudónimo proviene por un lado del apodo con el que lo bautizaron sus compañeros del Seminario Conciliar de San Pelayo, Amigo Piedra, y por otro por su lugar de origen, ya que el topónimo ‘Licantén’ significa en lengua indígena “tierra de hombres de piedra”. En 1914 recibe el libro “Lo que me dijo el silencio” de una joven poeta que firma como Juana Inés de la Cruz. Su nombre real era Luisa Anabalón Sanderon, y el poeta hizo por encontrarse con ella. Desde ese momento

ya no se separaron y ella tomó el pseudónimo Winétt de Rokha, por el que ha pasado a la historia de la poesía. Sus caminos quedarían unidos para siempre en la poesía, y también compartirían una vida de intensa lucha política, en un constante movimiento por la justicia social en Iberoamérica que los llevó de hecho a recorrer gran parte del continente.

El primero de los poemas de Pablo de Rokha que consigna la recopilación de toda su obra es el titulado, significativamente, “Genio y figura”, un comienzo por todo lo alto que dice así: “Yo soy como el fracaso total del mundo, ¡oh, Pueblos! / El canto frente a frente al mismo Satanás / dialoga con la ciencia tremenda de los muertos, / y mi dolor chorrea de sangre la

ciudad. // Aún mis días son restos de enormes muebles viejos, / anoche “Dios” lloraba entre mundos que van / así, mi niña, solos, y tú dices: “te quiero”, / cuando hablas con “tu” Pablo, sin oírle jamás. // El hombre y la mujer tienen olor a tumba, / el cuerpo se me cae sobre la tierra bruta / lo mismo que el ataúd rojo del infeliz. // Enemigo total, aúllo por los barrios, / un espanto más bárbaro, más bárbaro, más bárbaro / que el hipo de cien perros botados a morir”.

La vida de De Rokha quedó signada por la muerte como esos cien perros del final del poema. Inicialmente por la muerte de dos de sus hijos en la infancia. Después, por la muerte de su amada Winétt en 1951, por un cáncer a su vuelta de un viaje que los había llevado por varios países americanos, en los que habían estado después de ser nombrado Pablo de Rokha embajador cultural de Chile en América. Y una década después por el suicidio de Carlos, en 1962, que dejó devastado a su padre.

El poeta escribió para ambos desde la perspectiva del superviviente. A su hijo le dedicó la “Carta perdida a Carlos de Rokha”, que leyó junto al féretro y donde el poeta lo nombra como el “Rimbaud chileno” (más bien, recuerda con orgullo que así fue nombrado por otros). La carta acaba con este adiós hermosísimo y desesperado: “Adiós, Carlos de Rokha, hasta la hora en que no nos volvamos a encontrar jamás, en todos los siglos de los siglos, aunque sean vecinos los vestigios, los átomos desesperados que nos hicieron hombres”.

A Winétt de Rokha le dedicó un libro, “Fuego negro” (1953), publicado dos años después de su deceso. No es esta una elegía al uso, ni mucho menos, porque como nos aclara el propio poeta en “Introducción poética a la estética de Pablo de Rokha”: “No hemos querido, ‘los De Rokha’, que este terrible ‘In Memoriam’, a la gran poetisa y compañera idolatrada, tuviese la configuración doliente y lo ancho

LAMENTO EN PIEDRA (Fragmento)

Como un guiñapo en el cielo del pueblo, tiritaba la pulmonía de la última hoja de agosto, en la cual genera la primera golondrina chilena, y el país insular es un rostro con barro gritando.

A guitarras pateadas, a naranjas de socavón y hospital, a palancas desgarradas, a costillares negros con lamento, la carretas apuñaladas en el abismo, que están bramando y llorando desde el origen de los orígenes, a madre selva y a locomotoras y a cabelleras que destripó el destino, a criaturas tan desgarradas como las mujeres coreanas a las que pateó y orinó en el vientre del asesino internacional, revolviéndoles en las entrañas las cuchillas del “pabellón estrellado”, a verdades crucificadas vivas y a vacas marcadas en la aparición con hierros ardiendo por los perros de fuego de la época que industrializa hasta las lágrimas de los muertos, mamándoles la leche de la suerte con hocico de bandido y de murciélago, se parece mi condición, Winétt, y mi situación, que es un carretón de oro que de repente se pone a palpar a gritos y a dar mascadas a las piedras.

Declaman y vomitan fuego los grandes caballos de asfalto, y tus pies como de vino y frutas, escriben en la eternidad toda historia rota del género humano.

Eras la rosa de pólvora roja y profunda, tu poesía fue tu militancia, y dando poemas como el manzano da manzanas, completamente cuajada de mundo, tenías la sociedad uncida a las imágenes, como los potros al cabestro del domador que avanza pisando orujos hinchados aún por la pulpa de la uva sonora como gaviota.

(...)

... mi alarido de animal infinito te llorará como si se pusiesen a sollozar las tinieblas y la eternidad bramara en tu recuerdo, Winétt de Rokha, por los siglos de los siglos de los siglos.

De “Fuego negro” (Multitud, Santiago de Chile, 1953)

y lo largo de los años, sino el tono popular y beligerante, a mucha altura, de las grandes tragedias objetivas de un gran funeral público, y a tal instancia nos remitiremos”. Es esta una poética explicativa de “Fuego negro” que quedó inédita en vida del poeta.

Pero “Fuego negro” sí está atravesado por el dolor y el desgarramiento, con la vista puesta, por un lado, en la que se ha ido (“tú y tu ataúd de acero”) y, por otro, en el estado de abatimiento de los que se quedan: “Canto de estatuas, grito de coronas, llanto de corazas y bahías, y en discurso funeral de los cipreses que persiguen eternamente lo amarillo, te rodean; nosotros, entre lenguas de perro y lágrimas elementales, no somos sino solo fantasmas en vigencia”.

Como se puede ver, el libro está compuesto con el lenguaje grandilocuente que caracteriza la poesía de De Rokha: “Degüello mi lenguaje

a tus pies y me arrojo como un toro oscuro y desnudo contra la nada”. Lo que otro gran poeta chileno, Raúl Zurita, describió como “un tono, un acento único que nos muestra una cartografía no igualada de emociones, afectos, simpatías, odios y rechazos, atravesados por un sentimiento agónico de lo sacro”. De hecho, las tres partes que forman “Fuego negro” se llaman “Gran marcha heroica”, “Apoteosis” y “Lamento en piedra”.

La poesía final de De Rokha, no solo “Fuego negro”, está atravesada por la conciencia de la muerte y por la soledad, una soledad habitada especialmente por el fantasma de Winétt, que aparece reiteradamente en sus versos desde el amor devoto y admirativo. Uno de sus más famosos poemas, “Canto del macho anciano”, de 1961, comienza: “Sentado a la sombra inmortal de un sepulcro, / o enarbolando el gran anillo matrimonial herido a la manera



Winétt
de Rokha
en 1951.



Portada de
Fuego negro.

diosas mediterráneas de los Anabalcones del Egeo y las walkirias de Winétt-hidromiel, / ¡adiós!... cae la noche herida en todo lo eterno por los balazos del sol decapitado que se derrumba gritando cielo abajo...". Por ahí asoman sus verdaderos apellidos -recordemos que el poeta había nacido como

Carlos Ignacio Díaz Loyola- y por ahí vuelve a asomar la amada Winétt. Y también aparecen los balazos, un preludio del que utilizará para acabar con su propia vida siete años después en Santiago de Chile, concretamente el 10 de septiembre de 1968, usando el revólver que había empleado su hijo Pablo para

acabar con su vida, un Smith Wesson calibre .44. Un punto final extremo para un poeta extremo, uno de los grandes de nuestra lengua, un verdadero gigante de un tiempo en el que la transformación social a través de la poesía era un horizonte posible.

de palomas que se deshojan como congojas, / escarbo los últimos atardeceres". Y en uno de los largos versos del poema que funciona a modo de autorretrato tardío escribió: "porque es terrible seguirse a sí mismo cuando lo hicimos todo, lo quisimos todo, lo pudimos todo y se nos quebraron las manos", para seguir un poco más adelante: "vacías restan las botellas, / gastados los zapatos y desaparecidos los amigos más queridos, / nuestro viejo tiempo, la época / y tú, Winétt, colosal e inexorable".

Para el tiempo de la publicación de este "Canto del macho anciano", dentro del libro "Acero de invierno", aún le quedaban siete años de vida, pero claramente la perspectiva es, como señalábamos más arriba, la de la finitud, el fin del camino de un coloso, como se había visto a sí mismo. Con estos versos bien ilustrativos acaba este canto: "El Díaz y el Loyola de los arcaicos genes

ibero-vascos están muriendo en mí como murieron cuando agonizaba tu perfil colosal, marino, grecolatino, vikingo, / las antiguas

PALABRAS DESDE ÍTACA

(POETAS ACTUALES EN DIÁLOGO CON LA MUERTE)

Alejandro Tarrab

Nació en la Ciudad de México en 1972. Es poeta y ensayista. Actualmente cursa el doctorado en Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde también estudió la maestría. Es autor, entre otros, de los siguientes libros: "Litane" (2006), "Degenerativa" (Premio nacional de literatura Gilberto Owen, 2009), "Ensayos malogrados. Resabios sobre la muerte voluntaria" (2016) y "Caída del búfalo sin nombre. Ensayos sobre el suicidio" (2017). Parte de su obra ha sido traducida al inglés, francés, alemán, portugués, checo y serbio. El poema pertenece a "Maremágnum" (Eolas, 2019).

A LA MUERTE DE N

Habría escrito otra cosa por decir, una canción de cuna para abrazarte con una sola nota grave, que te llenara los pulmones y los oídos huecos de aliento. Pero mi voz y mis preguntas eran la voz y las preguntas de alguien extranjero, y la nota grave que debía salir (en mí) de mí era un color apagado, deslucido. Entrar. Condiciones para un trato con el dolor. Preparar las piernas como punto de apoyo, el estómago, ante todo el estómago, para un trato el dolor. Clavar, zaherir de dolor contra el dolor. Pero mi voz y mi punto de apoyo fueron la herida de un malogrado. Y tu voz y tu mirada ya estaban suspendidas.

En muchos pueblos de España, y en las llamadas ciudades medias, las esquelas de la calle siguen aguantando a las nuevas tecnologías. Son un pequeño cartel de papel o rectángulo de cartón en el que figuran los datos del fallecido y en qué tanatorio (lo de las casas ya es muy minoritario) se está velando. También aparece la hora del entierro.

Se colocan en puntos estratégicos que varían en función de las localidades pero que tienen en común el ser bastante concurridos y conocidos por los ciudadanos. También se suelen colocar, como el caso que ilustra la foto, en las puertas de los teatros. Esta foto está hecha hace dos meses en el Rojas de Toledo.

Mientras hubo postes de madera para la luz era raro el barrio que no disponía de uno conocido como “el poste de las esquelas”, al que solían acercarse los vecinos expresamente para ver si había alguna. También se usaban las farolas y otras veces podía tratarse de alguna esquina o pared que la costumbre había instaurado para tal menester, como es el caso. Cualquier lugar transitado con buena visibilidad sirve para fijar una



esquela y anunciar el fin de una vida.

Siempre he pensado que, por cosas como estas, los niños que no se han criado en las grandes capitales son más felices porque tenían información real

de lo que pasaba en su entorno. Y sabían que la gente se muere. Y que, en esa esquina, esa farola o ese árbol, sólo se anuncia la muerte. Y que allí se podía seguir jugando.

LIBRO DE FIRMAS

Es el libro que recoge los mensajes de despedida, de pésame, que los amigos y la familia dirigen al fallecido durante su funeral. El libro de firmas brinda la posibilidad inestimable de expresar, sin tapujos y con las florituras literarias que estimemos conveniente y nuestro talento nos permita, lo que pensamos acerca de una persona que ya no podrá acusar recibo de los mensajes. Es la ocasión perfecta para decirle de todo sin temor a sufrir represalias. Quizá en vida, de leer nuestra postrer misiva, se habría ofendido, pero, ah, se siente: ya no está en condiciones de mostrarse desairado. Ni de evidenciar emoción alguna: la muerte limita sobremanera la expresión de los sentimientos, por no hablar de la facilidad de movimientos. Lo que dejamos por escrito acerca del difunto, en cambio, sí puede ser leído por sus familiares y amigos. Esta posibilidad no debe frenar nuestros impulsos de escritor. Lo más probable es que, en cualquier caso, haya un cierto consenso acerca de la personalidad de quien ahora está de cuerpo presente. Si era, en términos generales, una buena persona, todos estarán más o menos de acuerdo en ello. Si por el contrario era un ser despreciable, habrá consenso en considerarlo un auténtico bicho. En el caso de que alguno de los párrafos volcados en el libro desvelara un secreto desconocido por todos o por alguno

de los asistentes, difícilmente las consecuencias que aparejaría el descubrimiento resultarían nefastas. Por el contrario, servirían para amenizar el encuentro y aún la inhumación posterior. Todas las opciones son positivas. Días previos a la redacción de este texto, llevé a cabo un experimento. Compré un libro de firmas. Convoqué a amigos, familiares y compañeros de trabajo. Les pedí que hicieran el esfuerzo de imaginarme inerte ya para siempre y, libremente, volcaran en el libro los pensamientos, opiniones y pareceres que les despertara mi persona. Mis “deudos” se afanaron apasionadamente y hasta diría que disfrutaron como nunca los había visto disfrutar en la vida. No tardaron nada en llenar con sus letras todas y cada una de las páginas disponibles. Los cuatro o cinco últimos escritores se quedaron sin folios en los que explayarse, razón por la cual compré otro libro en el que pudieron desarrollar sus párrafos, amén de unos cuantos dibujos. Finalizada la experiencia, leí el libro. Entre mis últimas voluntades he dejado meridianamente claro, y con tipografía de un tamaño considerable, que: de ningún modo y bajo ningún pretexto se habilite un libro de firmas, ni ningún otro soporte que permita escritura alguna durante mi funeral. Estoy rodeado de gentuza.

robertovillarblanco@gmail.com



Quando más nos necesitas

ATROESA

— HORNOS CREMATORIOS —

MÁS DE 40 AÑOS AL SERVICIO DEL SECTOR FUNERARIO,
PROTEGIENDO EL MEDIO AMBIENTE.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es
Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL
VERIFICADA



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF
CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:


KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072
2014



www.atroesa.es